



TODO LO PUEDO EN AQUEL QUE ME CONFORTA | NÚMERO 1.209

SE SELECCIONES HOY

EN ESTE NUEVO NÚMERO REFLEXIONAMOS SOBRE EL SIGNIFICADO DE LAS MINORÍAS SELECTAS QUE EL PADRE ÁNGEL AYALA DEFENDIÓ COMO NECESARIAS PARA LA REGENERACIÓN DE ESPAÑA

**SECRETARIO NACIONAL
DE COMUNICACIÓN**

PABLO VELASCO QUINTANA

DIRECTOR

FERNANDO JIMÉNEZ GONZÁLEZ

REDACCIÓN

ÁLVARO ESPINOSA MALAGÓN

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

DANIEL VELASCO FERNÁNDEZ

COLABORADORES

MANUEL BUSTOS RODRÍGUEZ, DOLORES GARCÍA PI, JUAN JURADO, JUAN ORELLANA, FRANCISCO RICO PÉREZ, LAURA SANTOS FERNÁNDEZ, JOSÉ FRANCISCO SERRANO OCEJA

CONSEJO EDITORIAL

FERNANDO BONETE VIZCAINO, ANA CAMPOS NOGUERÓN, MARIETA DE JAUREGUÍZAR REDONDO, JOSÉ MASIP MARZÁ, RAFAEL MURILLO FERRER, VICENTE NAVARRO DE LUJÁN, JOSÉ MARÍA LEGORBURU HORTELANO, RAFAEL ORTEGA BENITO, MARIFÉ DE PAZ VERA, ANTONIO RENDÓN-LUNA Y DE DUEÑAS, RAFAEL SÁNCHEZ SAUS Y EMILIO NAVARRO TORRES

PRODUCCIÓN

CEU EDICIONES

REVISTA OFICIAL DE LA ACdP

ASOCIACIÓN CATÓLICA DE PROPAGANDISTAS (ACdP)
C/ ISAAC PERAL, 58. MADRID, 28040
TELÉFONO: 91 456 63 30
CORREO-E: comunicacion@acdpc.es

ISSN 2445-1096

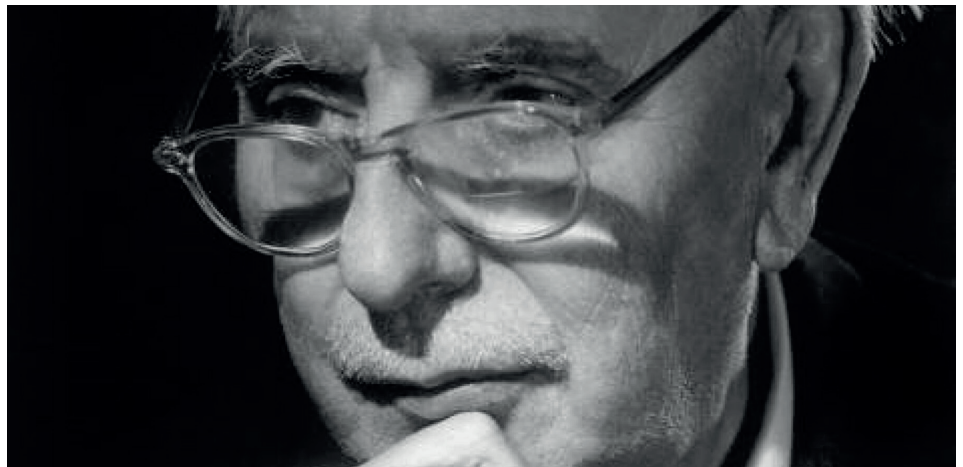
EL BOLETÍN INFORMATIVO DE LA ACdP NO SUSCRIBE NECESARIAMENTE LAS OPINIONES DE LOS AUTORES DE LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS

NÚMERO 1.209

Septiembre 2021

HOMENAJE A JOSÉ MARÍA PEMÁN

El propagandista Manuel Bustos homenajea en el 40 aniversario de su muerte a José María Pemán. Le recuerda como “el hombre de convicciones precisas y arraigadas, de la lealtad insobornable. Convicciones de las que está huérfana la sociedad líquida y de lo efímero actual”.



PÁG. 21

ENTREVISTA A FRANCISCO RICO

Francisco Rico, uno de los propagandistas más veteranos, actual coordinador del Museo Ángel Ayala y gran difusor de la obra del fundador de la ACdP, ofrece a los lectores de *El Boletín* su visión de la actualidad y misión de la Asociación.

PÁG. 28

Dolores Loreto García Pi: “Es más segura la zona de confort, pero el reto es ser Iglesia en salida”

El Boletín conversa con la presidenta del Foro de Laicos sobre el papel y los retos del laicado en un momento eclesial importante, con el hito del Congreso de Laicos todavía reciente (2020).

PÁG. 34



Lecturas recomendadas:

Recomendación de algunos buenos títulos de libros que tienen como tema central o tangencial aquellas minorías selectas que guían la sociedad hacia las metas una sociedad más justa.

PÁG. 38

EDITORIAL

En torno a las minorías

Después de un curso como el que hemos vivido, se abre una nueva etapa llena de incertidumbres, pero también de esperanza. En este nuevo número de *El Boletín* queremos reflexionar sobre el significado de las minorías selectas que el fundador de la ACdP, el padre Ángel Ayala, preconizó como necesarias para la regeneración de España.

A lo largo de las páginas de este número nos preguntaremos qué significado atribuía el padre Ayala a la expresión ‘minorías selectas’ y trataremos de profundizar en la comprensión actual de esta realidad que puede ser fácilmente malinterpretada y desfigurada, si no se tiene en cuenta una base fundamental: toda comprensión de la identidad y acción de esas minorías se fundamenta en el mensaje del Evangelio. Ese mensaje no es otro que el del servicio, el “despojarnos de nuestro rango” en imitación de Aquél que “dio su vida en rescate por muchos”. En la fiesta de Santiago apóstol, patrón de España, escuchábamos en la liturgia: “El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo”. Solo desde este prisma puede empezar a hablarse de las cualidades de esas minorías selectas que reclama el padre Ayala.

Está claro que todos los cristianos estamos llamados a preguntarnos qué quiere el Señor de cada uno de nosotros. Pero san Ignacio, en sus *Ejercicios Espirituales*, invita a los ejercitantes a plantearse dar un paso más y a ‘destacarse’ en el servicio al Rey eterno. Es el *magis* ignaciano: no solo pretender lo común, aquello a lo que todos estamos llamados, sino buscar en qué punto específico, de qué manera, puedo servir más y mejor a Dios, dejando atrás incluso la perspectiva de una feliz recompensa, actuando, simplemente, por amor. Al fin y al cabo, es lo que se

destila en las cartas de san Pablo, cuando nuestro patrón enumera los sufrimientos que ha padecido por el evangelio y ‘alardea’ de ellos, no con otro fin que invitar a sus lectores a elegir ese ‘más’ que, al fin y al cabo, es prenda de amor.

Es con esto con lo que tienen que ver las minorías selectas, más que con el ejercicio de determinadas funciones o cargos en la sociedad. Con ser capaces de descubrir los talentos particulares, esos que Dios nos ha dado a cada uno, y de ponerlos en juego para el bien de la sociedad. Quien esté llamado a ello, desde los puestos de gobierno, o desde las atalayas de la cultura, la comunicación... Pero también en el día a día del trabajo, en la oficina, en el taller, liderando con el ejemplo, con el cumplimiento de las distintas obligaciones, trabajando en equipo y, cuando así lo requieran las circunstancias, liderando activamente.

De los escritos del padre Ayala y del siervo de Dios Ángel Herrera Oria se puede deducir que no puede haber líderes sin que haya también quienes, gustosamente, se dejen liderar, algo que muchas veces se olvida. En el fondo subyace la misma entrega generosa y desinteresada, tanto en quien se pone al frente como en quien, con humildad, sigue las indicaciones de quien ha sido llamado a llevar sobre sus hombros la tarea del gobierno, una misión dura en la que el don de discernimiento y la prudencia son fundamentales.

En la ACdP y sus obras descansa una gran responsabilidad: somos una “minoría” con la misión de formar a esas minorías selectas que puedan guiar la sociedad hacia las metas de la justicia social, tal y como lo concebían el fundador de la Asociación, Ángel Ayala, y su primer presidente, Ángel Herrera. Minorías de liderazgo, público en ocasiones, y minorías calladas que van fermentando la masa, muchas veces de manera anónima. ●

ACTUALIDAD

ACdP

Jornadas Católicos y Vida Pública

Durante los últimos meses los Centros de la ACdP de Sevilla, Bilbao, Asturias, Jerez y Cádiz, Guadix y Córdoba han organizado las Jornadas de Católicos y Vida Pública, donde se trataron diversos temas de interés para la Asociación: defensa de la vida y libertad de educación.

ACCEDE A TRAVÉS DE LOS CÓDIGOS QR PARA VER LOS VÍDEOS

X JORNADAS CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA DE CÓRDOBA: 'SÍ A LA VIDA'



El Centro de Córdoba abordó la situación del ser humano en sus diferentes etapas de la vida, en muchas ocasiones indefensa y en otras necesitada de una atención que no se le dispensa, dando razones para vivir y dar vida.

XV JORNADAS CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA DE GUADIX: 'EDUCAR CON TODA EL ALMA'



El Centro de Guadix organizó estas jornadas que reflexionaron sobre las relaciones paternofiliales a través de dos "talleres" donde los protagonistas fueron los padres y los hijos respectivamente.

XV JORNADAS CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA DE JEREZ Y CÁDIZ: 'DE PRINCIPIO A FIN: LA VIDA HUMANA TIENE SENTIDO'



Estas jornadas organizadas conjuntamente por los Centros de Jerez y Cádiz pretenden transmitir que la fe nos deja ver el sentido de la vida (propia y ajena), su dignidad, su valor inviolable y eterno, y anunciar que somos valiosos para Dios que nos ama.

V JORNADAS CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA DE ASTURIAS: 'EDUCAR CON TODA EL ALMA'



¿Cómo hablar hoy a los niños y a los jóvenes de Dios? ¿Está hoy día viva y nítida la presencia del Cristo de los Evangelios en los colegios católicos, más allá del texto que recoge el ideario del centro? Estas y más preguntas se plantearon en las V jornadas de Asturias.

XV JORNADAS CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA DEL PAÍS VASCO: 'LA EDUCACIÓN SÍ IMPORTA'



Esta edición pretendió llamar la atención sobre la importancia de la libertad para que los padres puedan educar a sus hijos de manera acorde a sus creencias y valores; libertad para que puedan escoger el tipo de enseñanza que prefieran y el centro escolar que deseen; libertad de creación de centros docentes y para que esos centros definan su propio ideario. Porque la libertad y la educación son términos inseparables, porque la libertad de educación tiene por objeto último la educación de la libertad.

XIV JORNADAS DE CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA DE SEVILLA: 'LA VIDA DESPUÉS DE LA PANDEMIA'



Estas jornadas analizaron la pandemia vivida, que todavía estamos sufriendo, y cuyas consecuencias persistirán durante largo tiempo, suponiendo para todos nosotros un impacto de tal magnitud que necesitamos compartir nuestras experiencias desde la fe, desde la esperanza y desde la caridad: cómo nos ha afectado, cómo lo hemos interpretado y, sobre todo, si puede resultar de todo esto algo bueno en lo individual y como sociedad.



Escuela de Liderazgo y Vida Pública Ángel Herrera Oria en San Lorenzo de El Escorial

Los pasados días 3, 4 y 5 de septiembre tuvo lugar en el Real Centro Universitario Escorial - María Cristina (San Lorenzo de El Escorial) la primera edición de la Escuela de Liderazgo y Vida Pública Ángel Herrera Oria, organizada por el Centro de Estudios, Formación y Análisis Social (CEFAS), de reciente creación en el CEU.

El encuentro, al que acudieron más de 40 jóvenes, comenzó con las intervenciones del presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, Alfonso Bullón de Mendoza, y el director de CEFAS y secretario del Centro de Madrid, Elio Gallego, los cuales destacaron la importancia de la formación intelectual en los jóvenes con una clara vocación política y de servicio al bien común. Tras dichas intervenciones, la directora del Título de Experto en Liderazgo y Compromiso Cívico del CEU, María San Gil, quiso incidir en la necesidad de formar líderes para la vida pública que quieran mejorar la sociedad y dejar una España mejor a nuestros hijos.

Además, a lo largo de los tres días de duración del programa, los asistentes tuvieron la ocasión

de escuchar las ponencias del filósofo, pedagogo y ensayista, Gregorio Luri; del periodista y divulgador de Historia, Pedro Fernández Barbadillo, y del propagandista y catedrático de Historia Medieval de la Universidad CEU San Pablo, Alejandro Rodríguez de la Peña. Como colofón a estas jornadas, y tras una Misa celebrada en la Basílica del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, los asistentes pudieron disfrutar de un interesantísimo coloquio -moderado por el periodista de *El Mundo* Fernando Lázaro- entre dos representantes políticos con una prometedora trayectoria en la vida pública: Diego Gago, diputado nacional del PP por Pontevedra, y José María Figaredo, diputado nacional de VOX en el Congreso por Asturias.



Cineforum del documental 'Juan Pablo II está vivo'

El Centro de Santander de la ACdP organizó el pasado 30 de julio en el Ateneo de Santander un cinefórum donde se proyectó el documental *Juan Pablo II está vivo*. Este documental ha sido premiado en la categoría 'Mejor director' en el último festival de cine Mirabile Dictu de Ciudad del Vaticano.

Tras la proyección, se mantuvo un animado coloquio con Antonio Oliví, director del documental y CEO de Rome Reports; Juan Carlos Velarde González, sacerdote diocesano y colaborador en Vatican News; Alfredo Alonso García, consejero nacional y secretario del Centro de Santander de la ACdP, y Rafael Murillo Ferrer, secretario general de la ACdP.

Al acto asistió el secretario del Centro de Asturias, Jesús Hallado, quien quiso acompañar a los socios del Centro de Santander, además de a miembros de la Real Sociedad Menéndez Pelayo, del Centro de Estudios Montañeses, de la Real Academia de Medicina de Cantabria.

Sinopsis del documental: La causa de canonización de Juan Pablo II ha recibido más de 15.000 mensajes de curaciones o hechos extraordinarios. Dos de

esos casos, que protagonizan una madre de familia de Costa Rica y una religiosa de Francia, han sido analizados por médicos especialistas de reconocido prestigio. Su conclusión es clara: No hay ninguna explicación científica a las curaciones. El documental 'Juan Pablo II está vivo' analiza esos milagros de la mano de los protagonistas y de algunos médicos que los investigaron. También refleja otros hechos muy difíciles de explicar con la lógica humana que han sucedido después de que el pontífice polaco hubiera fallecido. A lo largo de 48 minutos, el documental realiza entrevistas en Francia, Italia y Costa Rica a personas que conocieron a san Juan Pablo II y a quienes aseguran haber recibido alguna gracia especial mediante su intercesión.



Homenaje al siervo de Dios Ángel Herrera Oria en CEU Andalucía

Como cada año, la Fundación San Pablo Andalucía CEU ha realizado un homenaje a Ángel Herrera Oria cuando se cumple el 53º aniversario de su fallecimiento y sus 81 años como sacerdote.

En el acto estuvieron presentes: el presidente de la ACdP y del CEU, Alfonso Bullón de Mendoza y Gómez de Valugera, y el director general de la Fundación San Pablo Andalucía CEU, Juan Carlos Hernández Buades. También asistieron por parte del Patronato de la Fundación San Pablo Andalucía CEU, su secretario, Julio Álvarez de Toledo Liñán; el director de Pastoral, P. Manuel Orta Gotor y la directora institucional y del Colegio CEU San Pablo Sevilla, María Fernanda de Paz Vera, así como el equipo directivo, personal docente y de administración y servicios de CEU Andalucía.

Juan Ignacio de la Fuente Yáñez y Beatriz Hoster Cabo, directores del Centro de Estudios Profesionales

CEU y del Centro de Estudios Universitarios Cardenal Spínola CEU, respectivamente, fueron los encargados de realizar la ofrenda floral, depositando el ramo ante la escultura de Herrera Oria.

Alfonso Bullón de Mendoza se dirigió a los asistentes para poner en valor la vida y obra del siervo de Dios Ángel Herrera Oria. Fundador del CEU y primer presidente de la ACdP, fue uno de los mayores referentes del catolicismo social en España y un modelo de laico, sacerdote, obispo y cardenal en la Iglesia y en la sociedad. Considerado el obispo de la justicia social, apoyó siempre el acceso a la educación para las personas con menos recursos.



Los propagandistas de Cádiz en el 40 aniversario de la muerte de Pemán

Coincidiendo con el 40 aniversario de la muerte de D. José María Pemán y Pemartín (1897-1981), los propagandistas del Centro de Cádiz acudieron al acto homenaje celebrado en el Oratorio de San Felipe Neri el pasado 19 de julio.

El acto estuvo presidido por la consejera de Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta, Patricia del Pozo; la delegada del Gobierno de la Junta de Andalucía, Ana Mestre; la delegada de Cultura de la Junta de Andalucía en Cádiz, Mercedes Colombo, y el hijo del escritor, José María Pemán Domecq.

El catedrático de Historia Manuel Bustos Rodríguez, propagandista y director del Instituto CEU de Humanidades Ángel Ayala, comenzó con una descripción de la figura del propagandista gaditano homenajeado. Tras él, intervino el escritor, profesor y articulista Enrique García-Máiquez, que hizo un recorrido sobre la obra de Pemán, mientras que el director de ABC, Álvaro Ybarra, realizó una semblanza desde sus artículos periodísticos.

La familia del poeta y escritor tuvo una destacada participación en el acto, ya que José María Pemán Domecq, hijo del homenajeado, leyó un poema mientras que Manuel Guerrero Pemán -nieto del escritor- habló de Pemán como persona.

Al finalizar, la delegada de la Junta de Andalucía, Ana Mestre, dio lectura a un documento a favor de la concordia para que todas las personas y asociaciones que lo deseen de la provincia de Cádiz se puedan adherir a él.

Recordemos que José María Pemán fue secretario del Centro de Cádiz, que está a punto de cumplir el siglo de existencia. Asistieron al acto, además de numerosas instituciones de Cádiz, los siguientes propagandistas: Francisco Pavón Ravasco, Pedro Nogueroles Alonso de la Sierra, Manuel Bustos Rodríguez, Felicidad Rodríguez Sánchez, José Ramón Pérez Díaz-Alersi, Antonio Rendón-Luna de Dueñas, Alberto Román Martín, Rodrigo Sánchez Ger y Francisco Glicerio Conde Mora.

Accede a través del Código QR para ver el acto "Un encuentro con Pemán"





La Comisión Europea se inhibe de la denuncia de la vulneración del derecho a la libertad de educación y sus creencias

- La Comisión Jurídica Nacional por la Libertad de Educación denunció en la Unión Europea el grave déficit democrático y la vulneración de derechos fundamentales ocasionado por la LOMLOE.
- La Comisión Europea decidió no seguir adelante con este asunto y dar por concluido el expediente por no tener competencias comunitarias.

La Comisión Jurídica Nacional por la Libertad de Educación, iniciativa de la ACdP que reúne a un grupo de profesionales del Derecho en defensa de la libertad de educación, meses atrás, denunció la LOMLOE ante la Comisión Europea por

vulneración del Derecho de la Unión. La Comisión Jurídica Nacional requirió a la Comisión Europea que iniciara los trámites oportunos para que incoara expediente de infracción por violación de los derechos fundamentales y del Estado de Derecho.

COMISIÓN JURÍDICA NACIONAL POR LA LIBERTAD DE EDUCACIÓN

Desde la Comisión Jurídica Nacional se denunció que la nueva Ley impone un modelo ideológico-educativo carente de respaldo social y legal que impide el derecho de los padres a elegir el tipo de educación que desean para sus hijos; modifica el estatus de la asignatura de religión en los planes de estudios en contra de la voluntad de los ciudadanos y que incumple los Acuerdos con la Santa Sede; introduce cambios injustificables en el sistema de las escuelas privadas y de educación diferenciada financiadas con fondos públicos, y erosiona las garantías existentes hasta ahora para proteger el español como lengua vehicular. A este respecto, la norma infringe el artículo 14, apartados 1 y 3, de la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, las Recomendaciones del Consejo de la UE a España, el artículo 27 de la Constitución Española, así como diversos tratados internacionales..

Además, la Ley Celaá podría incluso vulnerar la libertad de establecimiento y la libre prestación de servicios, por las restricciones impuestas a las escuelas privadas y de educación diferenciada, y por la

introducción de materias y conceptos ideológicos que afectan al ideario de los centros. Todo ello, en opinión de la Comisión Jurídica Nacional, violentaría gravemente el artículo 2, en garantía del Estado de Derecho, que consagra el Tratado de la Unión Europea.

A pesar de los esfuerzos por dar a conocer ante la Unión Europea el grave daño a la educación y a la libertad causados por el gobierno socialista y sus socios, la Comisión Europea ha entendido que “estas cuestiones son competencia de los Estados miembros y, por lo tanto, deben abordarse a nivel nacional”, por lo que no entrará a conocer del fondo del asunto. La Comisión Europea se mantiene al margen del daño causado a millones de ciudadanos europeos que ven amenazadas su libertad y sus creencias, lo que ciertamente resulta desconcertante. Y lo es porque la Comisión Europea, en cambio, sí ha intervenido frente a otros países sustentando motivaciones ideológicas más que discutibles, carentes de respaldo legal, y en esta ocasión ha optado por cerrar los ojos ante la realidad española, lo que denota una postura ideológica, bajo extraños equilibrios políticos que sobrepasan el Derecho de la UE.



Presentación del 23 Congreso Católicos y Vida Pública: ‘Corrección Política: Libertades en peligro’

El director del Congreso Católicos y Vida Pública, Rafael Sánchez Saus, ha presentado el tema de la 23 edición, que se celebrará los días 12, 13 y 14 de noviembre de 2021 en la Universidad CEU San Pablo, bajo el título: ‘Corrección Política: Libertades en peligro’. Además, este será el tema en el que se centrarán las acciones llevadas a cabo por la Asociación Católica de Propagandistas durante el próximo curso.

Sobre la temática, el director ha explicado que estamos presenciando desde las últimas décadas un nuevo fenómeno, el de la “corrección política”, y esto trae como consecuencia la privación de la libertad tal como la entendemos desde el marco del humanismo cristiano. “Estamos asistiendo a un cambio del legado cultural cristiano y en los últimos años se están cuestionando muchas de las cosas que se consideraban buenas”, ha afirmado Sánchez Saus. En este sentido, el director del Congreso ha señalado que “se están poniendo en duda la tradición, la cultura católica y

estamos presenciando la redefinición del bien y del mal, lo que complica la transmisión de la fe para los católicos, ya que en ocasiones nuestro mensaje parece políticamente incorrecto”.

Accede a través del Código QR para ver el vídeo de la presentación del 23 CCyVP





Mons. Argüello: “La Doctrina Social de la Iglesia precisa cristianos confesantes e instituciones confesionales con ideario”

El pasado 6 de julio, tuvo lugar la presentación del Título de Experto en Doctrina Social de la Iglesia, una iniciativa de formación del Instituto CEU de Humanidades Ángel Ayala, dirigida a las personas que estén interesadas en profundizar en temas como la vida, la familia, la política o la economía, desde las orientaciones de la Iglesia Católica.

La presentación contó con la asistencia del presidente de la ACdP y de la Fundación Universitaria San Pablo CEU, Alfonso Bullón de Mendoza, que incidió en la importancia de que los laicos conozcan la Doctrina Social de la Iglesia: “No puede haber división entre la fe y la vida, entre la vida social y la personal”, afirmó, “solo así los cristianos podremos dar razón de nuestra fe y lograremos que la política, la economía y otros aspectos fundamentales estén al servicio del bien común”.

Intervino en la presentación Mons. José Ignacio Munilla Aguirre, obispo de la Diócesis de San Sebastián, quien remarcó la relevancia del estudio de la DSI: “Hay parte del mundo que no está suficientemente sensibilizado al respecto y por eso es importante, para entender que estamos llamados a transformar la sociedad”. También reflexionó sobre los tiempos actuales en los que ciertas personas buscan erróneamente una paz desligada de la verdad revelada y la cosmovisión cristiana en la que Cristo es la verdad y la vida.

También participó en el evento el obispo auxiliar de la Diócesis de Valladolid y secretario general y portavoz de la Conferencia Episcopal Española, Mons. Luis Javier Argüello García, y afirmó que “la DSI necesita bajar de las estanterías para ser la brújula que ilumina la caridad

política entendida como la identidad y la espiritualidad de las personas”. Sobre la sociedad actual destacó que vivimos en un “tiempo de líneas rojas en el que debemos apostar por la defensa de la vida y la lucha contra el hambre en el mundo”.

Manuel Bustos Rodríguez, director de Instituto de Humanidades CEU Ángel Ayala, explicó que con este título se pretende “crear la cantera de futuros profesores e investigadores de la Doctrina Social de la Iglesia para transformar así la realidad social”.

Este título se desarrollará durante el curso académico entre los meses de octubre a junio a través de dos encuentros mensuales, que tendrán lugar los viernes por la tarde y sábados alternos por la mañana. Los alumnos podrán asistir de forma presencial o semipresencial. Se combinarán lecciones magistrales y seminarios en los que los asistentes adquirirán competencias para el análisis, la argumentación, el diálogo social y la participación responsable en la vida pública.

Constará de diferentes módulos sobre temas como teología; antropología e historia, fuentes y metodologías de la DSI y además se abordarán otros temas específicos como bioética y ecología integral; familia; derecho, comunidad política e internacional, o economía y cultura.

BULLÓN DE MENDOZA: “NO EXISTE NADA SIMILAR A LO QUE EL DEBATE QUIERE HACER”

Bieito Rubido
Director de *El Debate*

El presidente de la Asociación Católica de Propagandistas destaca que nace «un periódico con gran preocupación por los principios».



Alfonso Bullón de Mendoza y Gómez de Valugera es desde julio de 2018 el presidente de la Asociación Católica de Propagandistas, la organización que impulsa *El Debate*. Bullón de Mendoza, que es doctor en Historia por la Universidad Complutense de Madrid y catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad CEU San Pablo, reflexiona en esta entrevista sobre los principios que fundamentan este proyecto y el momento que atraviesa la educación en España.

P. ¿Por qué el lanzamiento de *El Debate* y por qué ahora?

Cuando en 1908 surgió la Asociación Católica de Propagandistas, fue porque se pensaba que en España había una gran fuerza del catolicismo desde el punto de vista social, pero eso no se veía reflejado en la política ni en los medios. Y si eso ocurría en 1908, ni cuento lo que ocurre en la actualidad. Realmente se siente la necesidad de que haya un periódico que recoja unos puntos de vista que hoy en día parecen bastante postergados.

P. *El Debate* nace para defender justamente esos principios, esos valores, esas ideas... ¿Cuáles podíamos decir que son los principios capitales que van a ser el aliento ideológico de esta publicación?

En el fondo son los principios fundamentales de la doctrina social de la Iglesia, que son la defensa de la dignidad de la persona, la defensa de la vida, la defensa del principio de subsidiariedad y, si queremos concretar un poco más en el caso español, evidentemente, hablaremos de la defensa del orden constitucional, del apoyo a la familia, del reconocimiento de lo que ha supuesto la Iglesia y el catolicismo dentro de la historia española, el papel que ha tenido también la Corona...

P. El nuevo periódico enlaza con el gran rotativo que dirigió Herrera en los años veinte y treinta y cuenta con idéntico editor, la ACdP. Resulta singular, y de mérito, ver que se trata en cierto modo de una obra sostenida en el tiempo. ¿Le confiere su historia un carácter especial al nuevo *El Debate*?

Yo creo que lo que supone es una obligación, tenemos un precedente que ha dejado muy alto el listón y hay que estar a la altura. Opino que hablar de *El Debate* es hablar de un periódico profesionalmente muy bien hecho, que tiene claros cuáles son sus principios, que quiere prestar un servicio a la sociedad y, por tanto, que está buscando cómo enfocar las cosas de manera que apoyen a construir una sociedad mejor, no que lleven hacia la confrontación. Cuando *El Debate* fue clausurado en 1936 desapareció buena parte de su redacción, pero después de la guerra no se abrió porque era el periódico con el que los católicos habían tratado de dialogar con la República; algo que, evidentemente, no había funcionado, pero no era la vía en la que se quería incidir después de la guerra.

«Lo bueno es que en la sociedad actual todo eso se mide con una enorme rapidez. Dentro de muy poco sabremos si nuestros planteamientos son o no correctos»

P. ¿En qué aspira a marcar diferencias *El Debate* respecto al periodismo que hoy viene siendo común en España?

Posiblemente, en que es un periódico que tiene una gran preocupación por los principios, por los fundamentos. No se trata de estar simplemente en una especie de seguimiento de la sociedad líquida, corriendo de un lado a otro, sino estando en la actualidad, siguiéndola. Sin embargo, parte desde un punto de vista que obliga a mantener unos valores y a tratar de proyectarlos sobre la sociedad.

P. ¿Cree que hay muchos españoles esperando un periódico así?

Pienso que sí, entre otras cosas porque, según las encuestas del CIS, los católicos en España todavía son una mayoría y porque, además, no hay nada similar a lo que nosotros queremos hacer. Lo bueno es que en la sociedad actual todo eso se mide con una enorme rapidez; es decir, que dentro de muy poco sabremos hasta qué punto nuestros planteamientos son o no correctos.

P. ¿Qué le diría para animarlo a acercarse a *El Debate* a un lector que todavía no lo conoce?

Yo le diría que se atreva. Es verdad que hay un gran número de medios, pero este va a ser bastante distinto; por lo tanto, que se acerque y se tome su tiempo, que lo lea y vea si responde a sus expectativas.

P. Usted ha tenido la oportunidad de conversar con todos los miembros de la redacción. ¿Cómo diría usted que son los periodistas de *El Debate*?

Me he quedado muy asombrado porque no creí que hubiera la posibilidad en la actualidad de crear un periódico con una redacción tan impresionante como la que tenemos. Contamos, por un lado, con un grupo de periodistas senior de gran trayectoria muy valorados dentro de su oficio y, por otro, con gente joven y de edad intermedia de la cual asombra su nivel de formación, su grado de compromiso, su calidad humana... Yo estoy muy contento con el plantel de periodistas con el que estamos empezando nuestra andadura.



P. ¿Por qué ha decidido impulsar un periódico en abierto, sin muros de pago ni trabas para el lector?

Porque nosotros no tenemos ánimo de lucro. Lo que queremos es prestar un servicio a la sociedad, difundir y dar a conocer ideas y ejercer una influencia positiva sobre un mundo que hoy en día está en crisis, pero sin un norte, muy desorientado. Ahí es donde queremos estar y cuanto más gente haya con la que podamos compartir nuestros postulados, mucho mejor.

P. Usted es el presidente de la Asociación Católica de Propagandistas. Muchos europeos parecen estar dando la espalda al cristianismo, cuando está en la médula de Europa. ¿Cómo revertir esa ola de descreimiento?

A través del pensamiento ignaciano —la ACdP es, naturalmente, de origen jesuítico y, por lo tanto, ignaciano—, que dice que hay que hacer las cosas como si todo dependiera de ti sabiendo que, en última instancia, todo depende de Dios. Por lo tanto, nosotros vamos a poner lo que está de nuestra parte, con el trabajo, con la oración y esperando también a la divina providencia.

P. En alguna ocasión ha dejado usted una reflexión muy interesante: los católicos no podemos ser “el partido del no” frente al mundo moderno, pero tampoco caer en una “posición adaptativa”. ¿Podría explicarnos con más detalle en qué consisten ambos errores?

Lo propio del catolicismo es una propuesta positiva de vida y, evidentemente, al hacer esto puedes encontrarte con que estás entrando en contradicción con una serie de valores que hoy pueden estar bastante admitidos en la sociedad y que, incluso, puede causar algo de escándalo. Pero esto siempre fue así desde el comienzo de la predicación de Jesucristo y, por lo tanto, no es algo ante lo que tengamos que alarmarnos. Lo importante es que no se trata de decir simplemente «no» a las cosas, sino de que tú tienes una propuesta que es buena y que merece la pena compartir.

P. ¿Cuál es hoy el estado de salud de la Universidad española?

Creo que es bastante malo, sin entrar en aspectos concretos, porque nos estamos aburriendo. La Universidad tiene que ser una gran aventura intelectual. Es algo de lo más fascinante a lo que se puede dedicar una persona. Pero últimamente se está haciendo mucho hincapié en todos los aspectos de equiparar la Universidad con una empresa que cumple unas normas y que te lleva a pasar todo el día rellenando todo tipo de formularios. Hay una sensación de que estamos perdiendo el tiempo en una burocracia inútil, y eso no es nada bueno para la Universidad. No obstante, yo creo que es un mundo tan sólido que es capaz incluso de sobrevivir a la burocracia; pero habrá que verlo.

P. ¿Cómo valora la nueva Ley de Universidades que prepara el ministro Castells?

Opino que es una ley que empeora la anterior, que a su vez empeoraba la previa... Todas las que he conocido de universidades desde la del año 93 han sido leyes que entiendo que han ido para peor. Hay un Estado cada vez más intervencionista, cada vez se quiere encorsetar más lo que se hace desde la sociedad civil. Por ejemplo, ya plantea cuestiones tales como que para que se pueda crear una titulación en una universidad privada, hay que demostrar que esa titulación es rentable. Si yo quiero crear, por ejemplo, la carrera de Filosofía y todos los estudios dicen que voy a tener poca demanda ¿por qué no puedo gastar mi dinero como quiera? Habrá que ver cómo se plasma todo eso, pero es dar al Estado unas atribuciones que parecen, muchas veces, fuera de sitio y también impide crear universidades especializadas. Resumiendo: es muy intervencionista.

«Soy un poco pesimista en cuanto a que se pueda lograr un gran acuerdo de Estado sobre educación»

P. ¿Es normal y saludable que España tenga una nueva ley de educación cada vez que cambia el partido de Gobierno?

Pienso que no y, además, es un tema que me divierte mucho. El 20 de noviembre de 1912 hubo un joven diputado conservador, mi abuelo Eloy, catedrático de la Central, que se levantó en las Cortes para decir que no podía permitirse que cada vez que hubiera nuevo ministro cambiaran las leyes educativas. Esto lo decía en el año 1912, el Ministerio de Educación se había creado en 1900, había habido hasta entonces doce ministros de Instrucción Pública y se iba ya por un derrotero que parece que se ha continuado. Soy un poco pesimista en cuanto a que se pueda lograr un gran acuerdo de Estado sobre educación porque los partidos mismos no tienen una doctrina clara en este ámbito. En la época en que yo fui rector conviví con cinco ministros socialistas y cada uno de esos ministros tenía una idea distinta de Universidad. A partir de ahí, es muy complejo que, si no están de acuerdo dentro del propio partido, se pueda conseguir que estén de acuerdo entre todos. Pero hay que tratar de hacerlo y lograr que sea una discusión de tipo técnico y no político. ¿Es posible conseguir algo si se intenta? Pues sí.

P. La última reforma educativa en España, la Ley Celaá, apuesta por facilitar que los alumnos pasen de curso incluso con suspensos. ¿Estamos asistiendo a una condena del esfuerzo personal? ¿Cuál puede ser el resultado a medio plazo de estas políticas educativas?

Yo creo que no debe de ser un buen resultado. Es verdad que hubo un fracaso escolar importante y hay que buscar herramientas que puedan ayudar a mitigarlo pero, si le dices a un chico joven que no se preocupe, que si hay problemas que no sabe cómo resolver, los solucionarás por él, vas a crear una sociedad de ciudadanos muy poco capaces de hacer nada por sí mismos. Y eso, uno de los problemas que tiene, es que deriva muy fácilmente hacia estados de tipo totalitario.

P. Se suele decir actualmente que si educas a un niño en la disciplina creas un demócrata, y si lo consientes y lo mimas creas un dictador. Supongo que eso es aplicable también en el mundo de la educación. Si no le enseñas el esfuerzo, probablemente crearás un mal ciudadano.

Claro, y además es un poco absurdo. Ahora está todo en la red, los medios técnicos lo permiten todo. Sí, pero si aparte de todo esto echas esfuerzo, conseguirás algo mucho mejor.

P. Como catedrático y doctor en Historia, ¿cómo ve las leyes que llaman «de Memoria»? ¿Construyen la libertad de los estudiosos?

Construyen la libertad de todo el mundo. Hubo un borrador previo que era increíble porque, si resultaba que eras profesor, no solo te veías sometido a las multas y penas de cárcel a las que podían estar sometidos el resto de los mortales, sino que tenías una pena de inhabilitación especial, lo que va en contra del artículo de la Constitución que reconoce la libertad de cátedra de manera expresa. Ahora eso ha desaparecido, simplemente tendrás las desgracias de los demás pero, realmente, es un hecho increíble que en una sociedad democrática se plantee que hay que tener una visión histórica que te imponen desde el Estado y, si disientes de la visión histórica, te enfrentes a todo tipo de calamidades. Aparte es muy extemporáneo. Cabe comprender que se acaba de salir de una dictadura y quienes llegan al poder hacen una reacción contra el anterior, etc. Pero cincuenta años después es una cosa totalmente fuera de sentido. Es como ponernos ahora a dar normas sobre cómo enseñar las guerras entre Cartago y Roma: «los cartagineses eran los buenos y los romanos los malos, al que no lo diga le pondremos multas y sanciones».

P. ¿Usted cree que se puede legislar, no solo sobre la memoria, sino sobre las creencias, sobre la verdad, es decir, que un Parlamento pueda decir lo que es verdad y lo que es mentira?

Es evidente que no. Hay cosas que son tan absurdas que la gran ventaja es que se vienen abajo por sí mismas. Hay un límite, porque el nivel al que puedes manipular un Parlamento —como se puede demostrar en algunos países panamericanos, que lleva a pensar: «eso no puede ocurrir aquí», pero al final todo puede ocurrir en cualquier sitio— es extremo.

«No hay motivo para pensar que el Gobierno acabará con nosotros cuando no lo hizo en su día Napoleón»

P. Hemos sufrido, y todavía sufrimos, una pandemia. Además las noticias inquietantes se agolpan en muchos frentes, desde la economía a las amenazas a la unidad de España. Por eso queríamos acabar invitándole al optimismo, si es posible: ¿qué rasgos positivos destacaría de nuestro país que podrían invitarnos a vislumbrar una luz incluso en esta hora oscura?

Yo creo que la historia de España es rica en catástrofes, pero también en capacidad de superación. Cuando parece que hay situaciones, digamos insostenibles, acaba habiendo una reacción. Uno de los ejemplos más claros es que en 1808 nos invadió la nación más poderosa de Europa, teníamos al Rey prisionero, estábamos hechos unos zorros... y sobrevivimos. No creo que haya más motivo para pensar que el Gobierno actual pueda acabar con nosotros cuando no lo hizo en su día Napoleón, que era el hombre más poderoso del mundo.

P. ¿Qué gran noticia le encantaría que apareciese un día abriendo la portada de *El Debate*?

Me encantaría ver un titular que fuera que en Europa se ha aprobado una Constitución que reconoce de manera explícita los valores católicos dentro de la misma y que es fiel a los principios iniciadores de los padres fundadores de la Unión Europea. Es decir, que logremos que realmente haya una presencia social del cristianismo en Europa, como lo hubo en su fundación y ser conscientes de que, realmente, nosotros vivimos inmersos en eso que se ha denominado civilización cristiana occidental.

P. Y volviendo al principio. El nacimiento de *El Debate* supone recuperar esa tradición editora y de protagonismo en los medios de comunicación de la sociedad española, pero ¿queda aquí la iniciativa de la ACdP solo en *El Debate* o se vislumbra, como en su día fue, un grupo de comunicación?

Nosotros creemos que hay que tratar de hacer las cosas poco a poco. *El Debate* es ya una apuesta importante en sí, pero, evidentemente, tenemos proyectos a medio y largo plazo que van en la línea de aumentar nuestra influencia en el mundo de los medios. ●



ACCEDE A TRAVÉS DEL
CÓDIGO QR PARA VER
EL VÍDEO COMPLETO
DE LA ENTREVISTA

HOMENAJE A JOSÉ MARÍA PEMÁN

Manuel Bustos Rodríguez

Catedrático de Historia Moderna de la
Universidad de Cádiz

Cuando, en compañía de Antonio Llaves, me hice cargo de los documentos que constituirían más tarde el Archivo Pemán, hoy en la que fuera casa del escritor, perteneciente a la Fundación Cajasol, tuve dos impresiones a la vista de aquellos papeles. La primera: la magnitud de la obra pemaniana, distribuida en un imponente número de cajas, donde se apiñaban desordenados toda clase de folios, cuartillas, blocs y borradores manuscritos, que era preciso leer previamente, ordenar y catalogar. La segunda impresión: la abundancia de temas que había abordado el escritor.

José María Pemán, cuyo 40º aniversario de su muerte conmemoramos, tuvo una larga vida: 84 años. Esto, unido a su incansable laboriosidad y a sus excelentes capacidades, le permitió acumular la masa documental aludida, así como el estar presente durante mucho tiempo entre nosotros, en ámbitos muy variados, tanto de la literatura como de la vida pública. Pudo igualmente conocer diferentes etapas históricas y evolucionar en su pensamiento al socaire de la experiencia que iría adquiriendo, de los cambios producidos en la vida política y cultural española, así como de su propia evolución como persona. Pues poco maduraríamos si todas nuestras ideas se mantuvieran inamovibles, al margen de las distintas vicisitudes y experiencias que nos va procurando la vida.

«La figura de Pemán ha sido alevosamente condenada al ostracismo. Personas e instituciones que apenas han leído su obra, que juzgan solo de oídas, han querido reservarle ese lugar»

En el decurso del tiempo, la figura de Pemán ha sido alevosamente condenada al ostracismo. Tal vez porque las convicciones que él representa y defendió no son siempre del gusto de quienes nos gobiernan, ni están hoy dentro de lo políticamente correcto. En este juego irreal de separar buenos y malos, a él le ha correspondido ser adscrito al segundo grupo, es decir, al de los malos. Personas e instituciones que apenas han leído su obra, que juzgan solo de oídas, han querido reservarle ese lugar, obviando conocer el conjunto de su biografía y la magnitud y diversidad de su obra literaria. Sin embargo, como me decía un amigo hace poco: a la larga esto se volverá contra quienes así actúan, y la figura de Pemán vendrá de nuevo a la memoria de muchos, siendo restituida en



su verdadera dimensión. Al margen de lo quepa hacer ahora (y que, en este día, en parte estamos haciendo), semejante consideración nos llena de esperanza.

En 1997, la brillante celebración del centenario de su nacimiento a instancias de la Diputación Provincial y de la Real Academia de Bellas Artes de Cádiz, no fue suficientemente aprovechada con posterioridad. Las dos magníficas exposiciones que, con tal motivo, se montaron, primero en Cádiz (en el Palacio de la Diputación), con participación de las autoridades locales, de la familia Pemán y del entonces rey de España, don Juan Carlos I; y poco después en Madrid (en la Biblioteca Nacional), deberían haber servido de acicate para una revalorización de su figura y un acercamiento a la copiosa obra de nuestro escritor. Sin embargo, tanto su biografía como sus escritos prácticamente desaparecieron de los libros de texto de nuestros niños y jóvenes.

En aquel año de 1997, no obstante, pudo publicarse un catálogo en la imprenta del *Diario de Cádiz*, para dejar constancia de la celebración y de las exposiciones referidas. En él participaron algunas personas de renombre, como el director entonces de la Real Academia de la Lengua Española, Fernando Lázaro Carreter; el periodista Antonio Burgos y el escritor José M.^a García Escudero. Además de

los artículos incluidos en esta publicación, aparecía por vez primera en ella un interesante repertorio fotográfico inédito sobre Pemán, extraído del propio archivo.

«En este juego irreal de separar buenos y malos, a él le ha correspondido ser adscrito al segundo grupo»

En aquel mismo año se iniciaba asimismo la publicación de una selección de sus obras en la editorial Edibesa. Y, en 2006, se sumaba el Grupo Joly con una fuerte apuesta por el escritor, mediante la publicación de una selección de sus obras, a cargo de mi compañera de Universidad Ana Sofía Pérez-Bustamante.

Gracias a todas estas iniciativas, es posible el acceso a la obra del escritor, lejana ya en el tiempo la edición, solo aparentemente completa, de la editorial Escélicer.

Desde ese fecundo período de presencia de la figura y obra de José María Pemán, periódicamente salteado por alguna declaración o iniciativa en contra, llegamos a la última década, en que los ataques se han ampliado y recrudecido.

Hablar de la personalidad y la obra de Pemán puede hoy parecer una labor ociosa, pues supone incidir sobre aspectos ya reiterados en otras ocasiones. Pero no estará de menos recordar aquí algunos.

Su larga vida le permitió participar en los grandes acontecimientos de la vida política y cultural española del siglo XX. Es más, yo diría que no se puede entender la España de esta centuria sin aludir al escritor. Ahí está su archivo para probarlo. En él se conservan libros y manuscritos, y, sobre todo, una abundante correspondencia de Pemán con figuras emblemáticas de su tiempo: Miguel y Antonio Maura, Ángel Herrera Oria, Miguel Primo de Rivera, Vegas Latapié, Don Juan de Borbón, José María Gil Robles, Carrero Blanco, Francisco Franco, Adolfo Suárez, Manuel Machado, Juan Ramón Jiménez, Rafael Alberti, Buero Vallejo, Manuel de Falla, Luis María Anson, Jean Anouilh, Manuel Siurot, y un largo etc. de personalidades de la política y la cultura.

Añadamos los contactos derivados de su implicación en la vida de Cádiz y su provincia, como nos recuerda su correspondencia con Fernando Quiñones, Jesús de las Cuevas, Pilar Paz Pasamar, Gitanilla del Carmelo o Ramón de Carranza, entre otros. O los homenajes recibidos en ambos. Y, cómo no, su puntual presencia en locales tan populares como el Ventorrillo en Chato o las bodegas Moreno y Virués de Chiclana.

«Su fe le llevó a enrolarse en la Asociación Católica de Propagandistas, llegando a ser primer secretario y fundador del Centro de Cádiz en 1925»

Pemán nació en 1897. Por su corta edad, apenas tuvo conciencia de esos últimos años del siglo, aunque no tardaría mucho en vivir el ambiente político de la época en su propia familia, por la participación de su propio padre, Guadalberto Pemán, diputado del partido conservador. La familia, precisamente, junto a los estudios en el colegio de los Marianistas en San Felipe Neri, le formó como católico.

En esta fe se mantuvo a lo largo de su vida, conformando su personalidad y su obra, con las novedades que traerá el Concilio Vaticano II, del que sería al cabo de los años corresponsal para ABC. Imposible entender los escritos y la actividad política de Pemán sin esta referencia.

Fue esa misma fe la que le llevó a enrolarse en la Asociación Católica de Propagandistas del padre Ayala y de Ángel Herrera, llegando a ser primer secretario y fundador del Centro de Cádiz en 1925. Su ingreso debió producirse tras sus contactos con D. Ángel, según nos muestra la correspondencia existente en el archivo. Desconocemos mucho de esta etapa de su vida, con una



Asociación Católica en efervescencia, tanto en el ámbito político y periodístico (recordemos la creación del diario *El Debate*, uno de los tres principales del momento), como también religioso y cultural.

Sabemos igualmente de su ingreso en la prestigiosa y venerable institución de los Caballeros Hospitalarios, de encomiable labor asistencial a los más pobres y desahuciados. De ella será presidente Pemán cerca de 40 años, entre 1943 y 1981, fecha esta de su fallecimiento.

«Las leyes de memoria histórica se inscriben en esa misma tendencia desintegradora: se trata de grupos que pretenden blindar, usando para ello la fuerza coactiva del Estado»

Su compromiso católico se manifestará igualmente con su incorporación a varias cofradías gaditanas, en algunas de ellas en calidad de hermano mayor. Así, en dos de las de más renombre de la capital: la del Nazareno de Santa María y la del Cristo de la Buena Muerte. De esta última fue asimismo su reorganizador, dotándola, junto a su hermano César, de una mayor austeridad y recogimiento en sus salidas procesionales. La lectura de los versos que dedicara a su titular, el Cristo de la Buena Muerte, le acompañarán en su lecho de muerte, poco antes de perder la conciencia.

Es la misma convicción religiosa que, al término de su vida, con un Parkinson ya avanzado, le confortó, procurándole esperanza y consuelo, en ese momento radical, exclusivo para cualquier hombre, que es la salida de este mundo, cuando el ser humano se encuentra con su propia verdad. La de José M.^a Pemán lo fue en un día caluroso y ventoso de Levante del mes de julio de 1981. “Cádiz, entristecido, se ha parado de pronto”, titulaba *ABC* el día 20 de ese mismo mes. Pero, volvamos más atrás en el tiempo.

La infancia, adolescencia y primera juventud estuvieron marcados, políticamente hablando, por la crisis de sistema de la Restauración, y el gradual hundimiento de la Monarquía, entonces representada por la figura de Alfonso XIII. Pemán, al final de esta etapa juvenil, comenzaría a tomar conciencia de la situación del país y de la necesidad de comprometerse políticamente. En contraste con este panorama de crisis, el momento era de un espléndido auge cultural, recordado como la Edad de Plata de la cultura española, otro acicate, en este caso para el desarrollo de su vocación literaria, que luego se le terminaría imponiendo.

En los años finales de la crisis política de la Restauración, se define el primer compromiso político de Pemán, orientado a buscar, junto a algunos hombres del sistema,

una solución política adecuada, dentro de la Monarquía parlamentaria de D. Alfonso. Así, para preservarla de sus confrontaciones internas y de los ataques provenientes del sector republicano y de la izquierda, el escritor participará en el proyecto de Miguel Primo de Rivera con vistas al inicio de un tiempo nuevo. La solución propuesta entonces en España no era muy diferente de la buscada en otros países del momento: una alternativa al gastado sistema de partidos mediante fórmulas de carácter autoritario, y ello tanto en la izquierda como en la derecha. Tal fue el propósito del golpe de Primo de Rivera de 1923. Pemán se incorporó al proyecto de un partido único, la Unión Patriótica, siendo además uno de sus ideólogos. Recordemos su libro titulado *El hecho y la idea de la Unión Patriótica* (1929).

«Se ensalza de forma acrítica la memoria de otras, que son 'canonizadas' como presuntos defensores de la libertad»

A pesar de la acogida inicial por parte, incluso, de la izquierda, y de los logros conseguidos por la Dictadura primoriverista, la alternativa no funcionó. En sustitución de la misma se instauraría la República, ya ensayada con anterioridad en España en 1873. El período republicano, junto a algunos logros, agudizó la escisión y el enfrentamiento entre españoles, saldándose, como todos bien sabemos, con la Guerra Civil del 36, que obliga a tomar partido, incluso a aquellos que habían apostado por una solución pacífica al conflicto. Pemán, tras obtener grandes éxitos de público con sus obras teatrales en los años previos, sobre todo con *El Divino Impaciente*, se incorporará al llamado bando nacional, junto con muchos otros españoles que se sentían atacados en sus profundas convicciones religiosas, veían la patria amenazada por los separatismos y la puesta en marcha de una revolución social de signo marxista y anarquista. Es este un período de intensa actividad para nuestro escritor, a través de la pluma y la palabra. La obra literaria de estos años, sin embargo, se verá afectada, como no podía ser menos, por el terrible drama de la Guerra.

Cuando se restablece la paz, Pemán abandona rápidamente su anterior actividad militante para retomar la literatura, la que, según sus propias palabras, era su verdadera vocación. Así, tras un paso efímero por la Delegación de Cultura de la Junta Técnica del Estado en plena Guerra Civil (1937), volverá de nuevo a sus actividades ordinarias.

Con el transcurso de los años, el escritor se va haciendo progresivamente más extraño al Régimen. Su adhesión a la Monarquía, mantenida incluso en tiempos difíciles, contrasta ahora con la negativa de Franco a dar paso a la misma y abandonar la Jefatura del Estado. Los esfuerzos

de Pemán para que el cambio se lleve a efecto resultarán baldíos. Don Juan, el heredero de la dinastía, crea su propio consejo, en su autoimpuesto destierro portugués, del que el escritor llegará a ser presidente. Don Juan se mantiene a la expectativa de poder reinar; pero esto, como sabemos, por decisión del propio Franco, jamás llegará a cumplirse. Al contrario, este jugará con la posibilidad de varios candidatos, manteniendo así la tensión, hasta que, finalmente, ante la sorpresa de muchos, proponga en 1969 a Juan Carlos para la sucesión.

«El reconocimiento y la recompensa por los inestimables servicios prestados a la Monarquía y a España le llegarán casi al término de su vida, a través de la concesión del Toisón de oro»

Ante la decisión, Pemán y la mayoría de miembros del Consejo convencerán a D. Juan para que acepte la decisión tomada por Franco por el bien de España. Para entonces se ve con claridad que la única Monarquía posible para el país ha de ser una Monarquía integradora y democrática. Y así quedará confirmado cuando, a la muerte de Franco, acceda al trono Juan Carlos I. El reconocimiento y la recompensa por los inestimables servicios prestados a la Monarquía y a España le llegarán a Pemán casi al término de su vida, a través de la concesión del Toisón de oro, ¡todo un símbolo!, de manos del propio rey Juan Carlos. Sin duda, se trataba de un justo reconocimiento a una trayectoria consagrada a la defensa y promoción de la causa monárquica.

La obra de Pemán llegará en dicho período a su apogeo. Su pluma se recreará en una continuada y exquisita labor periodística, en la *Gaceta Ilustrada* y, sobre todo, en ABC, en su Tercera, frecuentemente con un sutil contenido crítico político y social. Añadamos sus escritos de recuerdos, entre ellos los de sus conversaciones con Franco y con los que él mismo llama la gente importante, una provechosa fuente para conocer la psicología de personajes influyentes de la vida nacional de nuestra época reciente.



Desde el mismo momento de su muerte en 1981, Pemán forma ya parte de los inmortales. Y no solo por su esperable encuentro con Dios Padre en quien creyó a lo largo de su vida, sino por su propia obra literaria. Parte de ella, sin duda, de carácter circunstancial y temporal, pero otra mucha de carácter imperecedero.

Pemán cultivó todos los géneros literarios (teatro, poesía, guion, ensayo, novela, cuento, artículo, la adaptación de obras clásicas), incluidos aquellos que le llegaron de la mano de las nuevas tecnologías de entonces, como los guiones para TV, el cine o las comedias musicales como *Jesucristo Superstar*, cosa que muy pocos saben. Si hoy viviera aún, seguro que se haría presente también, a través de Internet, YouTube o algunas de las redes sociales conocidas. E, incluso, a través del libro electrónico. La invención del popular personaje El Séneca para una TVE recién estrenada, así como sus correspondientes guiones, son una prueba clara de todo ello.

Pero la acción y el reconocimiento español y foráneo, fundamentalmente en Hispanoamérica, no impidieron que Pemán mantuviese el cordón umbilical con su patria chica a lo largo de su vida. No solo conservó su casa de la plaza de San Antonio hasta el momento mismo de su muerte, sino que las principales instituciones de ámbito local y provincial se mostraron orgullosas de tenerle como paisano.

Con 24 años, en 1921, el mismo año que defendía su tesis doctoral sobre Aristóteles en la Universidad Central de Madrid, ingresaría en la Real Academia Hispano Americana, institución de carácter internacional con sede en Cádiz. Y no tardaría mucho, apenas unos meses, en pertenecer a su Junta de Gobierno como Secretario Tercero, llegando más tarde hasta el cargo de Vicedirector Primero con Pelayo Quintero en 1927, a quien sustituyó como director varios años después (1938), permaneciendo en el cargo hasta su muerte.

«Cultivó todos los géneros literarios, incluidos aquellos que le llegaron de la mano de las nuevas tecnologías de entonces, como los guiones para TV, el cine o las comedias musicales»

En marzo de 1936, ingresaba, apoyado entre otros por Azorín, en la Real Academia de la Lengua Española, de la que llegaría a ser igualmente su director en dos períodos sucesivos. A su iniciativa se deberá la creación del Instituto de España, que aglutina hasta hoy las academias nacionales.

Y, en tanto que la literatura es un arte, ingresaría asimismo en la venerable Real Academia Provincial de Bellas Artes de Cádiz, ocupando igualmente su presidencia.

Y otro tanto sucedió con otra institución antigua y emblemática de Cádiz: el Ateneo, del que fue presidente desde 1932, en sustitución de José del Toro, durante la

friolera de 52 años. Hace no mucho, el actual presidente del Ateneo, José Almenara, recordaba precisamente que el valor a una ciudad, no solo se lo dan sus fiestas y sus posibilidades para el ocio, sino sus figuras de la cultura, como la de José María Pemán. Similar inclusión vamos a ver con el Casino Gaditano, institución a la cual perteneció durante muchos años.

«En marzo de 1936, ingresaba, apoyado entre otros por Azorín, en la RAE, de la que llegaría a ser igualmente su director en dos periodos sucesivos»

Todos estos organismos de gran solera que hemos citado jugaban un importante papel en la difusión de la cultura, la socialización y el entretenimiento de los gaditanos.

Esta omnipresencia del escritor le hace también partícipe de la incipiente vida universitaria de Cádiz. Antes de la creación de su universidad, cuando todavía su Facultad de Medicina, único centro de rango universitario de la ciudad, dependía de la de Sevilla, ya andaba Pemán al frente de sus cursos de verano, con los de la Meléndez Pelayo los más antiguos de España, atrayendo personalidades de renombre en el mundo de la cultura, de las ciencias, las humanidades y las artes, que solo él, con sus contactos, podía conseguir. Ello le valdría, junto a su obra, unir a sus doctorados Honoris Causa, el de la Universidad Hispalense, en 1974.

Llama la atención tanta unanimidad, ahora que se le quiere negar el pan y la sal. ¿Tanta gente andaba

equivocada? Los reconocimientos saltaron también a la provincia, entre otros los de las academias de San Romualdo y de San Dionisio de San Fernando y Jerez respectivamente. La primera nombrándole en 1954 académico preeminente y honrándolo años después, en 1977, con un homenaje-aniversario. La de Jerez resaltando sus méritos, al elevarlo a la categoría de académico de honor en 1956, homenajearle a mediados de los años setenta y, tras su muerte, inaugurando un busto a su persona en 2014, también injustamente retirado, en ese templo de las artes escénicas que es el teatro Villamarta.

Y al final uno no tiene más remedio que preguntarse ¿en nombre de quién y con qué justificación se condena a un hombre y su obra al olvido? ¿Acaso no hace ya su parte la muerte? Como escribiera en una ocasión el propio Pemán: “No temo los dardos fieros, ni la torcida intención de envidiosos y logrereros... ¡Dardos que van tan rastreros, no dan en el corazón!”



Decía el *Diario de Cádiz* el lunes posterior a su fallecimiento, resumiendo acertadamente una parte esencial de su personalidad: “Don José María Pemán será siempre en el recuerdo el hombre bueno de bondad profunda; el hombre de familia, patriarca de cuatro generaciones, que le rodeaban en su lecho de muerte; el hombre de convicciones precisas y arraigadas: Dios, España, la Monarquía; el hombre de la lealtad insobornable a esas mismas convicciones”. Es decir, de aquellas convicciones de las que está huérfana la sociedad líquida y de lo efímero actual. Las tres mismas convicciones que hoy zozobran igualmente en nuestro país. ●



Un puñado de selectos

El espíritu sobrenatural en el padre Ayala



Laura Santos Fernández.

Profesora del Colegio CEU San Pablo Montepíncipe

Pocas citas invitan a la acción como aquella en la que Chesterton anuncia que “A cada época la salva un pequeño puñado de hombres que tienen el coraje de ser inactuales”. El padre Ángel Ayala pensaría más bien en un puñado de selectos.

Que sea un Selecto se ha prestado a diversas interpretaciones, la más extendida apunta a un elitismo en lo social o intelectual que, como veremos, dista mucho de la intención de nuestro autor. Selecto es aquel que presenta las prendas que le proponen como un posible altavoz de la Buena Nueva, de la palabra de Cristo. De igual manera que “el verbo se hizo carne y acampó entre nosotros”, también en nuestra vida estamos llamados, según san Pablo, “no a predicarnos a nosotros mismos, sino a predicar a Dios”. Es en *Formación de selectos* donde Ayala nos presenta las citadas prendas: talento, juicio y espíritu sobrenatural.

El hombre de talento “es el que discurre bien y pronto”, presenta “una clara visión del ideal” pero, esta prenda, relacionada con lo intelectual, aunque necesaria, no es suficiente. Se hace imprescindible la acción, la vida en su sentido más práctico, que no pragmático o utilitarista.

Una vez el talento ha discernido el ideal, el juicio permite al selecto “encontrar los medios para llevar a cabo su idea final”. Pero estas dos prendas, las intelectuales (talento) y las prácticas (juicio), sólo adquirirán pleno sentido cuando tengan como guía la tercera: el espíritu sobrenatural.

Esta es el sentido en tanto que dirección y en tanto que fundamento, el “por qué” y el “para qué” de nuestra existencia, pues, no es una meta o un bien menor que satisface un deseo concreto, sino el horizonte que guía un viaje cuyo disfrute acontece en cada buena acción y decisión; tales son las bondades de “beber de la fuente que nunca se agota”.

Solo los selectos, pueden combatir a la “cofradía de los imposibilistas”. Ayala nos exhorta a la acción, pero la acción sin sentido se convierte en un ejecutar yermo que alimenta este mundo devorado por la prisa, esta sociedad que, en una continua obsesión por la producción, cercena la posibilidad de la creación de espacios para la reflexión y la oración. Debemos hacer, estar ocupados, producir... pero ¿por qué? ¿para qué? Un selecto representa el perfecto equilibrio entre lo especulativo y lo práctico, lo teórico y lo fáctico... orientándose siempre hacia la pregunta: ¿Cuál es el sentido de mi vida, de la vida?

«Un selecto representa el perfecto equilibrio entre lo teórico y lo fáctico, orientándose siempre hacia la pregunta: ¿Cuál es el sentido de mi vida, de la vida?»

El Espíritu Sobrenatural es ese horizonte sobre el que se proyectan nuestras acciones más allá de su posible objetivo inicial y concreto. Saberse creación amorosa hace de nuestras vidas particulares un entramado de proyectos

vitales que tienden a la única verdad posible pues, al ser Cristo la verdad, el camino y la vida, es imposible que ese sendero no nos conduzca irrevocable y felizmente a Dios.

Somos valiosos, no un accidente evolutivo azaroso... eso implicaría vivir sin fundamento, en el abismo y, si es cierto que la sensación de abismo ofrece reflexiones profundas, no es posible vivir en él como no es posible esperar algo de la nada. Porque, si el sentido de nuestra existencia no es Dios, ¿puede el ser humano dotar de sentido su propia existencia? Toda vez que se ha ensayado esta suerte de “giro antropológico”, la humanidad no ha podido más que reconocer, con recuperada humildad, que la razón (cuando se equipara al puro cálculo y al discernir desnudo y formal) por sí sola, acaba “creando monstruos”. Acaso lo que se reconoció como “Los Fracasos de la Razón” deba invitarnos a reflexionar en la precisa y preciosa dirección que nos propone Mahler cuando afirma “La tradición no es adorar las cenizas sino mantener viva la llama”. No en vano, el máximo exponente de la Ilustración reconoció que, ante las grandes preguntas que alberga el ser humano, esta razón se declara insuficiente. Frente a la vasta disertación de la *Crítica de la Razón Pura*, basta simplemente un verso de Blas de Otero a propósito de esta humana dualidad: “Ángel con grandes alas de cadenas”.

«El espíritu sobrenatural es ese horizonte sobre el que se proyectan nuestras acciones más allá de su posible objetivo inicial »

¿Qué implica reconocer que la vida tiene sentido y que este no es otro que Dios? Una patente responsabilidad. El “Espíritu Sobrenatural” es un don, una prenda que, como tal, debemos honrar. Para Ayala bastaría con tener un fuerte “Sentido de la Realidad” ya que, si sabemos mirar (y, ¡qué importante es educar la mirada!), descubriremos que cada uno de los pedazos de mundo con los que nos tropezamos, no son más que signo de la creación de Dios. Pero también se requiere un encuentro íntimo con uno mismo, pues, en último término, nuestro alma está sublimemente diseñada para reconocer y reencontrarse con Dios. Ese y no otro es el sentido y significado de la oración, de la religión: religarme, recorrer el vínculo que me une al Ser que me creó y que dota de sentido a mi ser. En tiempos de *mindfulness*, ya San Agustín nos enseñó que, sólo cuando encontremos ese momento de intimidad que la oración nos brinda, hallaremos la presencia que de Dios hay en nosotros.

Podemos ser hombres y mujeres de talento, de notable Juicio... pero, ¿de qué sirven si no sé quién soy, qué se espera de mí o hacia dónde dirigir mis pasos?

Tal es la grandeza de contar entre nuestras prendas con el Espíritu Sobrenatural. ●

FRANCISCO

«LA ACdP DEBE FORMAR Y ESTIMULAR A
LOS PROPAGANDISTAS JÓVENES PARA
QUE SE DEDIQUEN A LA VIDA PÚBLICA»

RICO PÉREZ

Fernando Jiménez
Director de *El Boletín* de la ACdP

Francisco Rico, uno de los propagandistas más veteranos, actual coordinador del Museo Ángel Ayala y gran difusor de la obra del fundador de la ACdP, ofrece a los lectores de *El Boletín* su visión de la actualidad y misión de la Asociación.



P. ¿Desde cuando eres propagandista?

Como colaborador desde el año 1949 en el Centro de Murcia y socio activo a partir de 1965, Centro de Madrid. En Murcia mi apostolado se centró en la Acción Católica y en las Congregaciones Marianas en las que llegué a ser Prefecto y secretario de la Academia de Oratoria Virgen del Mar, que presidía el profesor Jesús García López. También participé en los grupos que visitaban a presos y enfermos. Y en la Universidad de Murcia fui secretario de las Conferencias de San Vicente de Paúl, que dirigía mi maestro don Enrique Martínez Useros.

P. ¿Cómo conociste la Asociación?

Por Antonio Pérez Crespo, con el que siempre he compartido inquietudes y proyectos. La primera vez que los dos asistimos a una reunión de la ACdP en Murcia fue el 1 de octubre del año 1949, en un despacho de *La Verdad* de don José Ballester, director del periódico y mecenas de un servidor, beca de ayudante del Corrector en el Suplemento Cultural de *La Verdad*. Unas pesetas que sabían a gloria en la etapa universitaria.

P. ¿Qué propagandistas te han marcado con el pasar de los años?

En Murcia, don Antonio Reverte, Antonio Pérez Crespo, Jesús García López y don José Ballester. En Madrid citaré a los que también ya nos dijeron A-Dios. Si bien de los vivos haré una excepción en cinco nombres: Enrique Gómez Valía, José Luis Pérez de Ayala, Alfredo Dagnino, Carlos Romero y José Luis Gutiérrez García, referentes de la ACdP. Pero en el recuerdo siempre estarán Isidoro Martín, Santiago Morga, Teófilo González Vila, Abelardo Algora y Alfonso Coronel de Palma que, entre otros, también me ayudaron. Y varios a que se extendiera la devoción a la Virgen de los Buenos Libros, que en Murcia tuvo una memorable Semana de la Juventud (mayo 1962) dirigida por el padre Antonio Royo Marín. En su clausura se llenó el campo de fútbol de la Condomina. También para esta Virgen, suspirada patrona de los lectores, conseguí una céntrica calle en Sevilla, Estepa y Murcia, con una parroquia además en esta ciudad de San Francisco de Asís y Virgen de los Buenos Libros, así como una Sabatina en Radio Vaticana. Dos libros tengo escritos sobre Ella. Advocación que fue bendecida por san Pío X y cantada por poetas y escritores, como Gerardo Diego, José María Pemán y Marcelino Menéndez Pelayo, entre tantos. Cardenales, arzobispos y obispos alentaron esta campaña con libros, becas y ayudas en favor de los niños más pobres.

P. Como propagandista veterano, ¿Cómo ves la evolución de la Asociación desde que entraste a formar parte de ella?

Hay menos espiritualidad y falta más unión. Esto en Madrid, pero en los centros que he visitado y conozco, Jerez, Toledo y Sevilla, son los que más me recuerdan a la ACdP de Murcia donde éramos una gran familia unida y bien avenida. Todos a una siempre. Y esa ciudad y sus gentes fueron muy importantes en mi formación. También en mis amores primeros, que dejan huella en el corazón. Y en una ilusión que la Ley y la FIFA no me han permitido disfrutar. Me refiero a lo que llaman el VAR, que mi patente SADAD (Sistema Audiovisual De Arbitraje Deportivo), en Murcia nació. Arbitrando a los eternos rivales de la Universidad, Derecho y Químicas, en la Condomina. Por mis garrafales errores ambos equipos me arrojan a una pestilente y fría acequia. Y fue en una pesadilla, con plena pulmonía, cuando escribí la forma de salvarme de la quema, en dos grúas, y un campo cuadrulado, pantallas gigantes y altavoces para dos árbitros señalando las faltas. Pero la patente, que era nacional, caducó a los 20 años. No seguí el consejo del padre José Ignacio Martín-Artajo S.J. catedrático del ICAI: “En España los inventores tienen que hacer dos cosas: pedir perdón y marchar con la idea al extranjero”.

«A los propagandistas les pido unidad, fraternidad y que recen todos los días el Rosario»

P. ¿Qué vivencia o anécdota recuerdas con más intensidad de tus años de pertenencia a la Asociación?

Sin duda el tiempo dedicado a los enfermos en Murcia, que ahora lo vivo en una Residencia de Sanitas los martes, en Madrid; y en El Escorial los veranos acompañando a Misioneros de los Sagrados Corazones desde hace más de veinte años. Siempre aprendiendo de sus experiencias y cultura de los países donde han ejercido su misión. No olvidemos que “el tiempo dedicado a los enfermos es tiempo santo” (Papa Francisco). Y que “en el rostro del enfermo está el rostro del Señor” (Benedicto XVI). La anécdota que no olvidaré fue al construir, con la ayuda de varios propagandistas y universitarios, una casa para la familia gitana que, con tres niños, mal vivían en la “isla de las ratas”, dentro del río Segura. Y al ir a inaugurarla, ya amueblada y entregadas las llaves, con el obispo, autoridades y propagandistas, sólo quedaban en pie las paredes.

P. ¿Cómo ves la España actual y qué puede aportarle la ACdP?

La veo preocupada y triste. Y lo mejor que podría aportar la ACdP es la que tuvo y no tiene: políticos suficientes que nos representen en el Congreso de los Diputados, que sólo tenemos dos de Vox, pero muy buenos, inteligentes y activos, Francisco José Contreras y Agustín Rosety. Y es dentro de las Cortes Generales, como decía el cardenal Herrera, donde hay que luchar para que se aprueben leyes que miren al bien común, así como oponerse a las que así no lo sean. Por eso la ACdP debe formar y estimular a los propagandistas jóvenes para que se dediquen a la vida pública por medio de la política.

P. ¿Qué le pides a los propagandistas actuales?

Les pediría, para ser felices en esta familia nuestra que es la ACdP y también en sus vidas, unidad, fraternidad y que recen todos los días el Rosario, con las Letanías, que son los piropos a nuestra Madre. Así las tendremos presentes a todas y las invadiremos a besos. Si esta oración se adquiere como hábito la felicidad y la alegría están aseguradas. Y la salvación también, que es lo más importante. Pero sin olvidar para conseguirla el rezarles a dos santos: al Padre Ángel Ayala y a don Ángel Herrera. Al padre Ayala, la ACdP de Murcia, le recordaba en todos los círculos y reuniones, que se iniciaban rezando su oración. Pero en Madrid ésta y su persona eran poco conocidas en 1965. Su Oración la escribí para el *Boletín*, que espero vea la luz en él algún día, y sobre su persona fui preguntando ¿tú por quién estás aquí? y creando el glorioso cuerpo espiritual de las “Niñas del padre Ayala”, que ya todas ellas son la gracia y la fuerza de la Asociación.

«Si la universidad es el templo del saber, la verdad es que el saber hoy es rehén de los parámetros opresivos de la corrección política»

P. ¿En qué proyectos e ideas estás trabajando?

En tres especialmente. Pero antes diré que el Padre Ayala valoraba mucho las ideas y que mi amigo el Espíritu Santo me ha regalado bastantes. Permite que le de las gracias. Casi todas utópicas al principio, pero han cristalizado gracias a personas buenas y generosas que me han ayudado. Recordaré la citada casa para los gitanos, gracias, sobre todo, a

don José Ballester, ejemplo de propagandista. Con tres estatuas he podido embellecer Madrid: Alonso Martínez, en su plaza, con la ayuda del Profesor don Manuel Albaladejo. La de Mingote en el Retiro por gracia de la escultora Alicia Huertas, becaria de la Fundación Erol Beker. Y la estatua del Rey Alfonso XIII, en su ciudad universitaria, que su boceto en escayola me lo regaló Pilar, la hija del escultor, Fructuoso Orduna, que con celo lo guardó Eduardo Capa en Arganda. Gracias al Rector Gustavo Villalpalos y al doctor Erol Beker, amigos inolvidables, se pudo fundir en bronce. A éste, judío Sefardí, le conseguí la nacionalidad española y fue quien me ayudó en la obra *Centenario del Código Civil*, en seis tomos, y en levantar la Universidad Popular de Pinoso, mi querido pueblo. Centenario con Medalla y Sello de Correos. Y la idea de los Cursos de Verano de la UCM se la regalé a Villalpalos en el Programa de aspirante al rectorado de la UCM, que redacté y presenté, testimonialmente, fuera de plazo. Ahora quisiera levantar la Esfera gigante del ingeniero y arquitecto Alberto de Palacio, negro de la Torre Eiffel. Crear un museo que llevará el nombre de mi Ángel María Garrido, con dos Memoriales, Ángel Ayala y Alberto Martín-Artajo. Y la Ciudad del Alzheimer Madre Teresa, más la Universidad Libre y Católica Alfonso Coronel de Palma y la Residencia de la Esperanza Padre Damián de Molokai, por generosidad de la Congregación de los Sagrados Corazones para los enfermos de la ACdP, y los más pobres, enfermos de Alzheimer, que vivan en soledad, así como los padres de los sacerdotes, monjas y misioneros afectados por tan devastadora enfermedad. Que así lo establecen los Estatutos de la Fundación Padre Damián y Madre Teresa en su artículo siete. Seguro que encontraremos ayudas para estos proyectos. Y si yo estuviera ya en el cielo, mayor será la colaboración y más fácil terminarlos, que los ángeles también trabajan. ¡Y de qué manera! Se puede decir *All Lives Matter*, porque sería insultante para la comunidad negra y su *Black Lives Matter*.

Si la universidad es el templo del saber, la verdad es que el saber hoy es rehén de los parámetros opresivos de la corrección política. Así, la universidad, salvo excepciones puntuales, está traicionando su misión.

P. Su agenda está apretadísima, y su teléfono arde con tanta llamada y notificación. ¿Qué le gustaría poder hacer -a nivel profesional- si se dedicara a otra cosa?

Me gusta lo que hago y, a pesar de que es una vida dura, que complica inclusive el estado de salud, no me imagino con una vida distinta. Realmente, no puedo imaginarme haciendo algo distinto. ●



EL DEBATE SOBRE LA EJEMPLARIDAD DEL *Propagandista*

José Francisco Serrano Oceja.

Doctor en Ciencias de la Información. Catedrático de Periodismo de la Facultad de Humanidades y CC. de la Comunicación de la USP CEU.

Tuve la suerte, allá en los años ochenta, lógicamente del siglo pasado, de conocer en Santander a Julián Gómez del Castillo. De nuestras conversaciones es testigo mi admirado Santiago Olmeda. Éramos dos estudiantes de Salamanca inquietos. Santi había tenido la experiencia de vivir con otro de los profetas eclesiales de nuestro tiempo, el teólogo de los pobres del campo charro, Marcelino Legido. Además estaba escribiendo una magnífica tesis sobre la teología del laicado. Yo iba más por la vía burguesa, dado que mis referentes en Santander habían sido aquellos jóvenes de los primeros momentos apostólicos de don Ángel en la Iglesia de Santa Lucía. Con cariño recuerdo, en especial, a don Pedro Pérez del Molino.

Volvamos a nuestra historia. Julián Gómez del Castillo se había sentido siempre fascinado por don Ángel. Pero, con la fuerza de sus palabras que nacían del profetismo obrero, como describe en el libros de José María García Escudero, *Conversaciones sobre Ángel Herrera*, siempre le ponía la misma objeción. Leamos: “Don Ángel decía que formar líderes, y yo, que militantes, era una diferencia fundamental, porque lo que ahí latía era la oposición entre el autoritarismo marxista, por una parte, y el libertarismo cenetista, por otra, por decirlo con referencia a organizaciones que han tenido relevancia histórica en nuestro país. Lo de formar líderes encajaba muy bien con las teorías de formación de selectos del padre Ayala, o

dirigentes, que era una palabra muy utilizada también por don Ángel. Frente a ello, yo sostenía la tesis del militante, que es un ser humano mucho menos segregado de la colectividad, mucho más encarnado en ella, mucho más distinguido por lo vital que por los saberes, mucho más existencial que teórico. Esa discrepancia nos la planteamos de entrada don Ángel y yo y nunca nos pudimos poner de acuerdo”.

«Percibió con claridad que toda nueva idea, para triunfar socialmente, tenía que encarnarse en minorías de hombres selectos»

¿Es real ahora esa contraposición que planteaba Julián? Sin duda que tenía mucho de contexto histórico y de comprensión de funciones, misiones, eclesiales. Ahora, una vez que se ha superado por la marcha de los tiempos, hay que plantear la cuestión de los selectos, probablemente, desde el punto de vista no de la perspectiva sociológica sino de la teológica. Es decir, desde la raíz profunda de la vocación del bautizado como sacerdote, profeta y rey. De la época de la citada discusión nos separan, por una parte, las mutaciones sociales profundas, tecnología, globalización, individualización, y, por otra, el Concilio Vaticano II, que no es poco. ¿Por dónde encontrar el camino?

Tenemos una pista básica que, sinceramente, creo pertenece al carisma del propagandista. Ángel Herrera Oria dijo en la oración fúnebre de las exequias del padre Ayala, el 22 de febrero de 1960, en la iglesia del ICAI, refiriéndose al querido jesuita: “No fue un hombre erudito ni de mucha lectura. De él se podría decir lo que Menéndez Pelayo dijo de Pereda: “Lo que parece limitación es la raíz de su energía; pocas ideas, pero soberanas y dominadoras”. (...) Percibió con claridad que toda nueva idea, para triunfar socialmente, tenía que encarnarse en minorías de hombres selectos. Pensamiento que desarrolló más ampliamente con posterioridad el Papa Pío XI”.

«Tener ideas significa ser capaces de comunicar, de proponer, una cosmovisión y de articularla en cada una de las obras corporativas»

Por lo tanto, ideas y minorías de hombres selectos, es decir, comunidad de vida y pensamiento. Ideas, complicada cuestión desde el análisis de la historia

de las ideas. Las ideas de los propagandistas deben ser antes vida. Así pues, en la Asociación debiera articularse una forma de compartir la vida y convertirla en ideas. Por ejemplo, tener muy presente, ante la disolución, la desvinculación y la sociedad líquida, que las ideas tienen sus consecuencias. En este sentido, tener ideas, que son las de la concepción cristiana de la existencia, significa ser capaces de comunicar, de proponer, una cosmovisión y de articularla en cada una de las obras corporativas. Primero personas, luego ideas. Y, como diría don Ángel, ideas para un nuevo orden, aspecto éste que entronca con nuestra vocación a la vida pública, no a la vida privada.

Sé que nos confrontamos con un mundo, una sociedad, una cultura, individualista y emotivista, es decir, que prioriza las emociones y sentimientos, antes que las ideas, y el yo antes que el nosotros, la comunidad de vida. Esta tensión está presente, como contexto, en cada una de nuestras actuaciones. De ahí que la plataforma ahora para la dimensión pública de nuestra vocación tenga un nuevo nombre, ejemplaridad.

«Don Ángel decía que formar líderes, y yo, que militantes, era una diferencia fundamental»

¿Quién es una persona ejemplar? Según el pensamiento de Javier Gomá, expresado en su clásica tetralogía, la persona ejemplar es la que suscita admiración e invita al seguimiento. Arnold Toynbee afirmaba que, en la historia, existen minorías dominantes y minorías creativas. Son las minorías creativas las formadas por personas ejemplares, personas generadoras de prácticas, entendidas éstas, según el pensamiento de Alasdair McIntyre, como conjunto de actividades cooperativas cuyo fin es la realización del bien interno y la búsqueda modeladora de excelencia que le son propios.

La ejemplaridad cristiana primera y última, no lo olvidemos, es la santidad. Y aquí tenemos una hoja de ruta clara, la Exhortación Apostólica del Papa Francisco, *Gaudete et Exultate* sobre la santidad en el mundo actual, de 19 de marzo de 2018. “A todos los que en la Iglesia tienen la posibilidad de una formación más alta, san Juan Pablo II les advertía de la tentación de desarrollar “un cierto sentimiento de superioridad respecto a los demás fieles”. Pero en realidad, eso que creemos saber debería ser siempre una motivación para responder mejor al amor de Dios, porque “se aprende para vivir: teología y santidad son un binomio inseparable”. ●



DOLORES LORETO GARCÍA PI

«ES MÁS SEGURA LA ZONA DE
CONFORT, PERO EL RETO ES
SER IGLESIA EN SALIDA»

Fernando Jiménez

Director de *El Boletín* de la ACdP

Dolores Loreto García Pi, del Movimiento de los Focolares, es la presidenta del Foro de Laicos, una realidad de la Iglesia española de la que forma parte la ACdP, junto con numerosas asociaciones y movimientos eclesiales. El Boletín conversa con ella sobre el papel y los retos del laicado en un momento eclesial importante, con el hito del Congreso de Laicos todavía reciente (2020) y después de la constitución de un Consejo Asesor de Laicos por parte de la Conferencia Episcopal Española.

P. ¿Qué es el Foro de Laicos?

Desde el punto de vista formal, el Foro de Laicos es una asociación pública de fieles aprobada por la Conferencia Episcopal Española en 1992.

En cambio, si nos referimos a su esencia, encontramos una muy buena definición en la Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte* cuando habla de la necesidad de que en la Iglesia existan “espacios de comunión”.

En este “espacio” se agrupan movimientos y asociaciones de laicos a nivel estatal y actualmente sus miembros son 48.

Cuando empecé este servicio hace más de 4 años, en una entrevista me preguntaron qué compromisos y qué ventajas tiene formar parte del Foro. Contesté que el compromiso era, al mismo tiempo, la ventaja y se llama comunión. No lo digo por decir, pero es una auténtica riqueza: conocer y valorar la fidelidad a la llamada de Dios de unos, el amor a María de otros, la apertura al mundo de la cultura, la implicación social sobre todo en las periferias, los varios métodos pedagógicos de la fe... Se trata de un modo concreto de vivir la espiritualidad de comunión, que pasa por la mirada, el afecto, el conocimiento y la condivisione.

Además, el Foro de Laicos nace para animar “una más eficaz colaboración en sus actividades (entre los varios movimientos) e impulsar la corresponsabilidad de los laicos en la vida y misión de la Iglesia en la sociedad” (Cristianos laicos, Iglesia en el mundo” (1991, CLIM), nº 114).

P. ¿Cómo llegaste a esta entidad?

Mi relación con el Foro viene de antes del nombramiento como Presidenta. El movimiento al que pertenezco, los Focolares, ha estado presente en este ámbito desde los inicios. Nos parece muy importante contribuir a la construcción de relaciones entre los miembros de distintas realidades eclesiales. Por ese motivo, a lo largo de los años participé en varias actividades o celebraciones del Foro, como fue la conmemoración del vigésimo aniversario de su fundación... Y también existía una vinculación con personas que formaban parte anteriormente de la Comisión Permanente.

Llegué con la absoluta conciencia del enorme desafío que suponía y sigue suponiendo estar llevando a cabo este servicio. Y, al mismo tiempo, con una profunda alegría ante la gran posibilidad de enriquecimiento humano y en mi propia vida cristiana que se abría por delante.

P. ¿Qué pide la Iglesia hoy día a los laicos españoles?

Me gustaría reformular la pregunta de otro modo. La Iglesia es el Pueblo de Dios del que formamos parte pastores, laicos y vida consagrada con diversidad de dones y funciones. Pienso que lo que tenemos que cuestionarnos es qué nos está pidiendo Dios en este momento presente de la historia, de forma particular a los laicos.

En este sentido hago mío el objetivo general del proceso iniciado para la celebración del Congreso Pueblo de Dios en salida, en el que se subrayaba la necesidad de impulsar “la conversión pastoral y misionera del laicado en el Pueblo de Dios, como signo e instrumento del anuncio del Evangelio de la esperanza y de la alegría, para acompañar a los hombres y mujeres en sus anhelos y necesidades, en su camino hacia una vida más plena”.

«Aunque los laicos hemos hecho un esfuerzo en el campo de la formación, siguen existiendo lagunas; especialmente en el ámbito de la Doctrina Social de la Iglesia»

P. ¿Crees que los laicos españoles somos conscientes y estamos lo suficientemente formados para responder a los nuevos retos?

Es imposible dar una respuesta única y uniforme. Personalmente doy testimonio de que, en estos años en el Foro, he conocido a muchas personas muy, pero que muy comprometidas con la causa del Evangelio, conscientes de los desafíos y dispuestos y preparados para afrontarlos. En este sentido me siento una privilegiada y pruebo un enorme agradecimiento.

No siempre resulta fácil saber responder a los retos de la sociedad. A menudo, los desconocemos o nos da miedo encararlos y resulta más “cómodo” estar comprometidos llevando a cabo distintos servicios intraeclesiales. En cambio, el laicado más implicado en causas sociales, políticas, ecológicas o culturales es bastante menos numeroso.

Aunque los laicos hemos hecho un esfuerzo en el campo de la formación, también es cierto que siguen existiendo lagunas, especialmente en el campo de la Doctrina Social de la Iglesia.

P. ¿Qué impresiones tienes del Congreso de Laicos y de sus consecuencias para la Iglesia en España?

El Congreso de Laicos *Pueblo de Dios en salida* ha sido definido por muchos como “un renovado Pentecostés”. Es muy difícil decir en pocas palabras lo que fueron aquellos días, porque el acto se enmarca en un proceso mucho más amplio articulado sobre dos claves fundamentales: sinodalidad y discernimiento.

Para los que estuvimos involucrados, será algo totalmente inolvidable por muchos aspectos: por la alegría, la ilusión, la fraternidad que se respiraba; por haber experimentado la Iglesia-comunión de la que

somos miembros; por la participación, la escucha profunda y el diálogo sincero que allí se dio; por la riqueza de carismas, y de testimonios que conocimos... porque hicimos experiencia de ser “pueblo de Dios”, en el que todos tenemos nuestro lugar. Se puso de manifiesto un laicado adulto y corresponsable que se ha visto reforzado en su vocación específica.

Este proceso ha marcado y sigue marcando un estilo que no tiene vuelta atrás y que tendrá que permear muchos más ámbitos de nuestra Iglesia.

P. ¿Cuáles son las fortalezas del laicado español? ¿Y las debilidades?

Durante el período anterior al Congreso de Laicos reflexionamos sobre estos dos puntos. En los numerosos grupos que participaron en esta consulta, se reconocieron avances y dificultades.

Existe un redescubrimiento de la esencia de la vocación laical como llamada a vivir la fe en medio del mundo, pero debemos seguir creciendo en responsabilidad desde el testimonio de vida. Al referirse a este crecimiento algunos lo expresaban diciendo que la experiencia del propio encuentro con Cristo es vivida de forma más auténtica y ello impulsa a la misión.

A menudo comprobamos que el complejo entramado social en el que vivimos nos produce desorientación y se percibe una falta de esperanza para afrontarlo. No siempre logramos encontrar el lenguaje adecuado para comunicar el mensaje del Evangelio a los que viven a nuestro alrededor. Sin negar lo anterior, es muy evidente que los testimonios de caridad y justicia de muchos laicos, como los de toda la Iglesia, son una fuerza que habla por sí misma.

Para algunos laicos resulta más seguro quedarse en la “zona de confort” de nuestras comunidades, mientras que el reto es ser cada vez más Iglesia en salida.

«Invito a los propagandistas a ser cada vez más fieles a las raíces, a vuestro carisma originario, y a leer esta inspiración en el hoy de la Iglesia y de la sociedad»

P. ¿Cómo dar a conocer y profundizar el proceso iniciado con el Congreso de Laicos entre los distintos movimientos, asociaciones de laicos y entre las personas comprometidas en las diócesis?

Los participantes en el Congreso acudimos en representación de diócesis, movimientos o asociaciones con el compromiso de ser “portavoces” en primera

persona de la experiencia vivida. Este es, por tanto, el primer canal para difundir el proceso.

Después existe un valioso material nacido en este tiempo y, en especial, la Guía del trabajo del post Congreso, fruto de la reflexión y comunión de los asistentes. Se trata de un documento de referencia que ayudará a “dar respuesta, a la luz del Espíritu y en clave sinodal, a los retos y desafíos que nos plantea el mundo actual” (*Hacia un renovado Pentecostés. Guía de trabajo del post congreso de laicos*, Ed. EDICE, 2020, pág. 169.), sin agotar o sustituir la creatividad y la libertad de acción de cada realidad eclesial. El conocimiento y la profundización de este texto deben ser considerados prioritarios para nuestra misión de laicos en los próximos años.

P. ¿Qué es el Consejo Asesor de Laicos?

El Consejo es uno de los primeros frutos visibles del Congreso de Laicos. A veces se entiende bien lo que es una cosa, diciendo primero lo que no es... el Consejo no es un órgano creado para dar “órdenes” o directrices; es un equipo representativo de laicado de la Iglesia en España, aunque yo prefiero pensar que es un “espacio de comunión”, que quiere llegar a ser una comunidad de hermanos y hermanas que hacen un camino en la fe juntos, en sinodalidad y viviendo la comunión, al servicio de las diócesis, movimientos y asociaciones... Además, este grupo tiene una misión específica y es la de ayudar a dar continuidad al proceso que iniciamos con la preparación del Congreso de Laicos y que ahora se encuentra en la tercera etapa.

P. ¿Qué mensaje transmitirías a los propagandistas?

Los Propagandistas tenéis un carisma particular que impulsa a sus miembros a difundir la fe siendo parte activa en la vida pública.

Ante esta pregunta me nace una doble invitación, que se puede resumir en la expresión “fidelidad creativa”. Esto supone ser cada vez más fieles al carisma originario, yendo siempre a sus raíces, a la visión del padre Ángel Ayala SJ y de vuestro primer presidente, el siervo de Dios Card. Ángel Herrera Oria. Y, por otro lado, tratar de leer esta inspiración en el hoy de la Iglesia y de la sociedad, teniendo muy en cuenta la llamada del Papa Francisco a vivir en clave de sinodalidad y pensando en vuestra Asociación, siendo audaces promotores de esa fraternidad y amistad social de la Encíclica *Fratelli Tutti*.

Pilares indispensables de este camino son la oración, la comunión, el discernimiento, la corresponsabilidad, vivir el arte de la escucha los unos de los otros y todos del Espíritu Santo, fortalecer las relaciones para consolidar comunidades acogedoras y maduras. ●



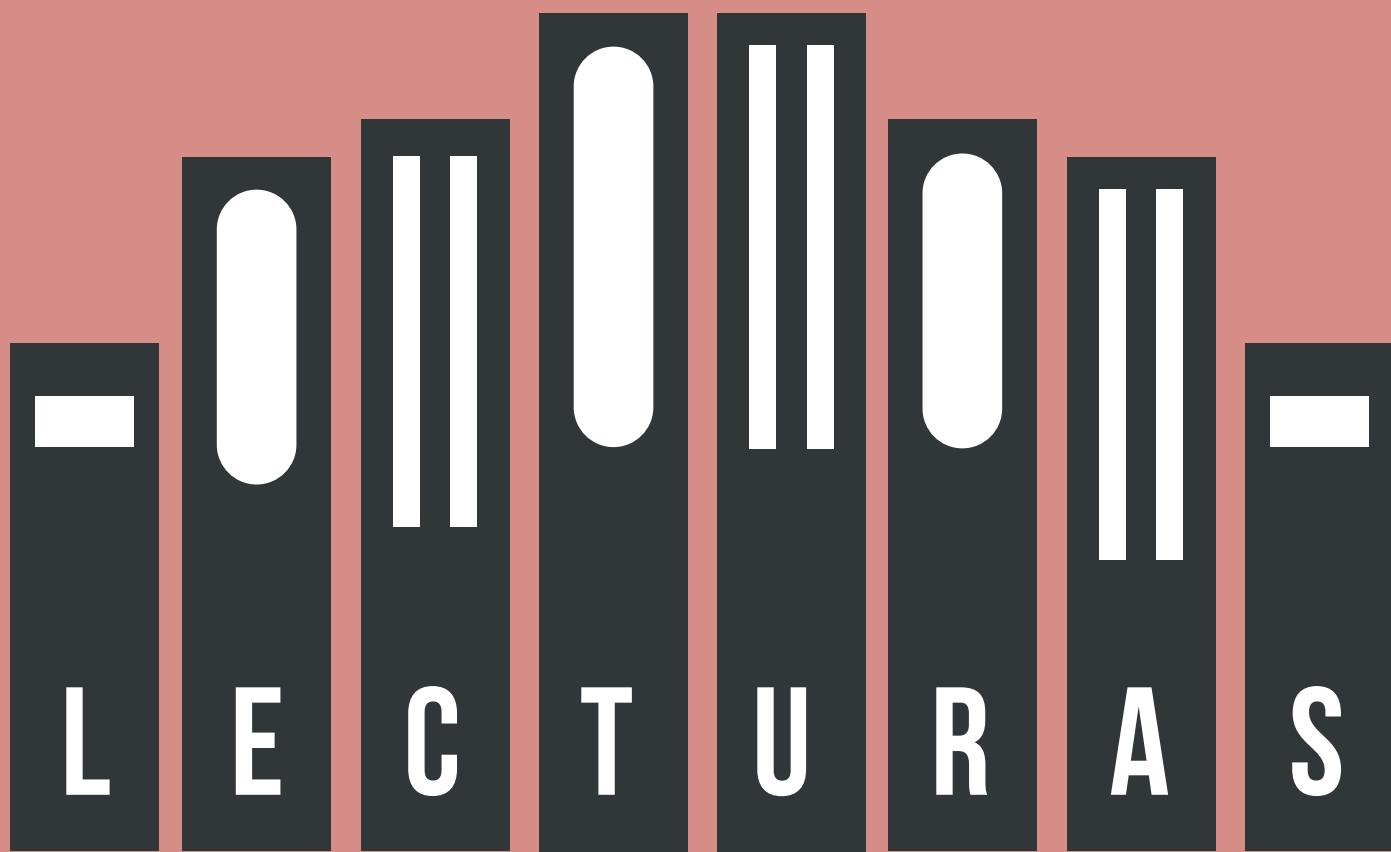
**SI PARA TI
LOS DERECHOS
HUMANOS EMPIEZAN
POR EL DERECHO
A LA VIDA.
POR FIN
HAY DEBATE**

**NACE UN PERIÓDICO INDEPENDIENTE, PROFESIONAL,
EN ABIERTO, RESPETUOSO Y CON VALORES. YA ERA HORA.**

EL DEBATE

LA ACTUALIDAD DESDE LOS PRINCIPIOS

ELDEBATE.COM



L E C T U R A S

R E C O M E N D A D A S



MORIR AL ALBA. BARTOLOMÉ BLANCO. LA FUERZA DE LA VIDA

José Miguel Núñez

Editorial San Pablo (2021). 14,60 €. 237 págs.

De Pozoblanco (Córdoba) a Bélgica y Holanda, pasando por Madrid, el autor nos permite acompañar a Bartolomé Blanco, un joven con una vida intensa. Formado, en su niñez, al calor de los Salesianos y vinculado a la Acción Católica, donde descubre su compromiso católico, social y político.

Se entrevista, en Madrid, con Angel Herrera Oria, presidente de la Acción Católica y de los Jóvenes Propagandistas, y puede estudiar, con una beca, en el Instituto Social Obrero, de Madrid. Funda ocho sindicatos católicos en la provincia de Córdoba. Viaja al corazón de Europa y vuelve asombrado de cómo se organiza la Juventud Obrera Católica y sus obras.

El año 1936, con sólo 21 años, su trayectoria se trunca. Se lo llevan a Jaén, donde es fusilado en la madrugada del 2 de octubre. Pide ir descalzo y con la mirada descubierta, de frente, abre los brazos en cruz y grita "¡Viva Cristo!". Antes había escrito una carta a su novia, Maruja: "... No culpes a nadie de mi muerte; perdona en nombre de Dios como Él perdonó y yo también perdono... Hasta la eternidad". Fue beatificado en 2007 por el Papa Benedicto XVI.

Juan Jurado. Vicepresidente de la Fundación San Pablo Andalucía CEU.

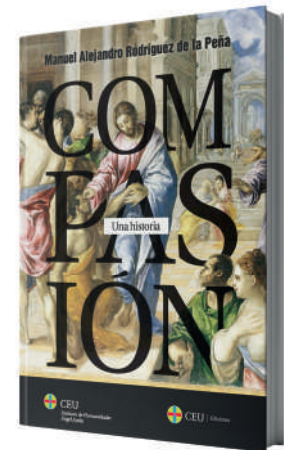


PARA SER BUEN PERIODISTA

Chesterton, G.K.

CEU Ediciones (2021), 12,00€, 114 págs.

En la profesión del periodismo es habitual encontrar una cierta melancolía que se regodea en el recuerdo del pasado y critica constantemente el presente y más aún si cabe el futuro. Pero los que somos periodistas de vocación, los que tenemos voluntad, entendimiento y corazón entregados a la nobilísima causa de contar la verdad para hacer del mundo un lugar mejor, sabemos que el periodismo sigue vivo y que los problemas que lo horadan no se diferencian tanto de los que experimentaron nuestros predecesores. En resumen, cualquier tiempo pasado no necesariamente fue mejor, sino simplemente anterior. Es precisamente esta la sensación que le quedará a usted, querido lector, después de disfrutar de esta excelente recopilación de escritos periodísticos de Chesterton que ha llegado hasta sus manos. Porque lo que descubrirá en estas selectas páginas de la historia del periodismo es que Chesterton bien pudiera ser un periodista del siglo XXI, que los problemas que él denuncia son exactamente los mismos que los que nosotros denunciemos y que la lupa de la ética a la que somete la realidad sigue funcionando a la perfección más de cien años después.



COMPASIÓN. UNA HISTORIA

Manuel Alejandro Rodríguez de la Peña

CEU Ediciones (2021), 16,50€, 216 págs.

Esta obra intenta hacer inteligible el conmovedor heroísmo ético de tantos miles de seres humanos que hicieron el bien en situaciones «infernales» a lo largo de la historia. Si la historia humana nos muestra, como *magistra vitae*, que el *dictum* pesimista *homo hominis lupus* es el que ha imperado en la gran mayoría de las situaciones y sociedades, también nos permite descubrir, de cuando en cuando, rayos de luz en forma de una minoría significativa de seres humanos que hicieron, contra viento y marea, del *homo hominis sacra res* su norma absoluta de comportamiento. Algunos de ellos cambiaron el mundo al introducir una ética de la compasión en sus sociedades que modificó actitudes y estructuras, aliviando en no poca medida la tendencia depredadora de sus congéneres. El fin de la esclavitud, del sacrificio humano o de la tortura judicial parten de las semillas que ellos plantaron hace milenios. Esta obra también gira en torno a su lucha épica contra la iniquidad. Es, por así decirlo, una historia de los padres fundadores de la compasión. ●



RECOMENDACIONES DE CINE

Juan Orellana

Director de Cine de la Conferencia Episcopal Española y crítico cinematográfico en medios como 13Tv, Cadena Cope y el semanal Alfa&Omega.



QUERIDOS CAMARADAS

Año: 2020

Duración: 120 min.

País: Rusia

Dirección: Andrei Konchalovsky

Reparto: Yuliya Vysotskaya, Vladislav Komarov, Alexander Maskelyne, Andrei Gusev, Yulia Burova, Sergei Erlich

Género: Drama, Histórico. Años 60

La revisión histórica del socialismo real que se lleva haciendo en el cine de los países del Este en los últimos años nos ofrece ahora un testimonio proveniente de la antigua Unión Soviética. El veterano director ruso Andrei Konchalovsky recrea los sucesos que ocurrieron durante el mandato de Nikita Krushev en 1962 en la localidad de Novocherkask, donde tuvo lugar una huelga en las fábricas que fue duramente reprimida y se saldó con numerosos obreros muertos. La protagonista es Lyuda, una significada funcionaria del Partido Comunista local, y que es una ferviente comunista y admiradora de Stalin. Ella apoya y defiende la represión, hasta que se entera que su propia hija ha sido víctima de la misma. Ello le hace entrar en crisis y le lleva a cuestionarse profundamente sus propias convicciones ideológicas.

Se trata de una espléndida película en blanco y negro que pone en evidencia la perversión de un régimen basado en la mentira y el miedo. Un régimen que obliga a las personas a autocensurar sus propios sentimientos e incluso pensamientos, hasta que se impone la testarudez de la realidad. La película triunfó en el Festival de Venecia.



EL PRECIO DEL PERDÓN

Año: 2017

Duración: 115 min.

País: Reino Unido

Dirección: Roland Joffé

Reparto: Forest Whitaker, Eric Bana, Jeff Gum, Morné Visser, Terri Norton, Rob Gough, Debbie Sherman, Warrick Grier, David Butler, Michael MacKenzie, Dominika Jablonska, Shane John Kruger

Género: Thriller

Se acaba de estrenar en Filmin la última película de Roland Joffé (*La Misión*, *Los gritos del silencio...*). En 1995 el recién elegido presidente de Sudáfrica, Nelson Mandela, constituyó la Comisión para la Verdad y la Reconciliación, con la intención de promover la reconciliación nacional por medio de la justicia restaurativa tras los oscuros años del *apartheid*. Para presidir dicha Comisión nombró al Arzobispo anglicano Desmond Tutu, que en 1984 había recibido el Premio Nobel de la Paz. *El precio del perdón* se desarrolla en ese contexto, y se centra en la relación entre Desmond Tutu (Forest Whitaker) y Piet Blomfeld (Eric Bana), un presidiario asesino de innumerables negros, despiadado y lleno de odio.

En la película se entrelazan dos tramas: por un lado, las difíciles conversaciones que el arzobispo y Blomfeld van manteniendo a lo largo del tiempo; por otro, la búsqueda de una adolescente negra desaparecida cuya desesperada madre necesita saber si está viva o muerta. La película es una de las mejores sobre el perdón de los últimos años e ilustra las características del perdón cristiano, que siempre sucede como un don que desborda las virtudes y las capacidades de la persona que perdona. Conviene señalar que no es una película para todos los públicos, ya que incluye algunas escenas violentas desagradables pero necesarias. La película es profunda y pone sobre la mesa una incómoda verdad: la pertinencia del cristianismo para construir el bien común y para favorecer la reconstrucción de lo aparentemente irreparable. ●

Poema del padre Ayala a la Iglesia



Pocos días antes de marchar a la Casa del Padre, el padre Ángel Ayala compuso esta sentida loa a la Iglesia, madre fiel que acompañó al fundador de la AcdP durante toda su vida. “En mi vida como religioso no he tenido un solo día triste”, recordaba el padre Ayala aquel año, y este sentimiento de profundo agradecimiento y admiración se plasma en los 150 versos de este poema inédito, que ve la luz por primera vez en *El Boletín*.

Murió Cristo en un madero,
más del Divino Costado
brotó al ser alanceado
la Esposa fiel del Cordero.
Brotó porque el mundo entero,
sepa al verla así nacida
que no ha de ser destruida
la que el Dios tres veces fuerte
hizo inmortal con su muerte
dándole su propia vida.

Murió Cristo en el tormento
y la Iglesia sin mancha
sobre una pobre barquilla
paseó el mar turbulento
¿Qué importan nubes ni viento
si a su dulce Majestad
es calma la adversidad
mansas olas los bajíos
lagos los mares bravíos
y puerto la tempestad?

¡Ay de los que pretendieron
Hundir la frágil barquilla
Que si el Tíber rojo aún brilla
con la sangre que vertieron
bien pronto la nave vieron
deslizarse de sus manos
presto vieron los tiranos
que bogaba mansamente
sobre la sangre inocente
de los mártires cristianos.

Mil héroes la cruda guerra
de Maximiano inmoló;
y hoy que ya el Cesar pasó
en cada palmo de tierra
en que algún mártir se encierra
tiene alzado el Cristianismo
un altar al heroísmo
y un eterno monumento
de que era ceniza y viento
el poder del paganismo.

Ven, déspota Diocleciano,
que la Esposa del Cordero
vencer quiere el tigre fiero
en el gran circo romano:
ven, soberbio Maximiano,
y veréis vuestra legiones
que aterraron las naciones
sojuzgadas por infantes
a cuyos pies vacilantes
se arrodillan los leones.

¿Dónde está Roma potente?
¿Dónde está el poder gentil?
No queda ni polvo vil
de tus armas y tu gente;
y vive tan tristemente
que avergonzada la historia
de tus impuros anhelos
oculta con castos velos
la infamia de tu memoria.

Llora, vestal de occidente;
para tu triste derrota
no ha menester Dios más flota
que una barquilla impotente;
por eso tu altiva frente
quiere con ello humillar,
y por eso al irte a hollar
de España al poder terrible,
él estrella la 'Invencible'
contra las rocas del mar.

Cual de las breñas quebradas
donde tiene su mansión
se arroja sangriento halcón
tras las tímidas bandadas
de las palomas nevadas,
tal persiguió su furor,
las vírgenes del Señor;
más ay que el halcón fue herido,
y otra vez vueltas al nido,
cantan arrullos de amor.

Alza el patíbulo, impía,
y del Támesis nuboso
tiñe el cauce cenagoso
con la sangre de María.
En vano la mar bravía
de tu negro corazón
se irrita contra Campión;
hoy es tu nombre execrado,
y su poder invocado
aún en los templos de albion.

Pálida, enlutada, sola,
triste cual la tarde bella,
muere en Roma una doncella;
es la hija de Loyola
que en el cadalso se inmola.
Ríe a sus pies con placer
y aplaude el monstruo Voltaire,
y en torno al cadáver gira
la sabia turba que inspira
el genio de Lucifer.

En vano juzgan que has muerto,
heroína inmaculada:
de los buitres la bandada
arrojase en el desierto
sobre el león; más despierto,
la sanguinaria legión
huye a la etérea región;
o por la acometida
pierde la mísera vida
en las garras del león.

Allá en el confín romano
trocado el cetro en cadenas
devora sus tristes penas
el preso del Vaticano;
pero, aunque débil y anciano
con cadenas y en prisión
semeja innoble peñón
que más firme permanece
cuando el mar más se embovece
y es más recio el aquilón.

Hija libre de Voltaire,
que hollando las sacras leyes
vas revelando a los reyes
de Cristo contra el poder
en vano quisiste ser
de la Iglesia independiente
que a despecho de tu gente
el preso del Vaticano
arrancó ya con su mano
la corona de tu frente.

Mira el carro de tu gloria:
cautivas van las naciones;
pero al ver que tus cañones
no conquistan la victoria,
odia el mundo tu memoria
juzgando que si tu guerra
al Papa cautivo encierra,
es porque el Dios justiciero
quiere con un prisionero
sojuzgar toda la tierra.

Salve, Iglesia Inmaculada
Arca divina que flota
cuando ya el diluvio azota
la sierra más encumbrada
boga, boga confiada:
que a tu dulce Majestad
es calma la adversidad
mansas olas los bajíos
lagos los mares bravíos
y puerto la tempestad.

Ángel Ayala S.j.



CCVP
CONGRESO CATÓLICOS
Y VIDA PÚBLICA
23 edición

12 · 13 · 14 DE
NOVIEMBRE DE 2021
congreso.ceu.es

CORRECCIÓN
POLÍTICA:
LIBERTADES
EN PELIGRO

Universidad CEU San Pablo
[#libertadesenpeligro](https://twitter.com/libertadesenpeligro)

